

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE FILOSOFÍA

LA IDENTIDAD OCULTA. EL MEXICANO ANTE LA SITUACIÓN NEO-COLONIAL DE
LA GLOBALIZACIÓN Y EL PROBLEMA DEL RACISMO NORMALIZADO EN LOS
ESTRATOS SOCIALES

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIADO EN FILOSOFÍA

PRESENTA

JEISON PAUL SILVA PONCE

DIRECTOR: MTRO. MARCOLIN GULIVER MÁRQUEZ PARRA

MAYO 2023

Agradecimientos

- Al Temachtiani Genaro Medina Ramos por enseñarme la constitución de la identidad a través del idioma y también por encaminarme a la sabiduría Nahua.
- Al abuelo Iztlitecuhtlitekpatl por mantener vivas las raíces del Anáhuac y por las enseñanzas que transmite con sus palabras y acciones.
- Al maestro Filo Quinto por su gran labor en la develación de lo que constituye el mestizaje y sus prácticas subversivas que avivan la cultura Nahua.
- A mis profesores: Victorico Muñoz, Yahair Baez y Marcolín Márquez por guiarme académicamente en la Filosofía Mexicana y también por mantener viva el área de Filosofía en México en la FFyL-BUAP
- A mis 4 vientos del universo que me acompañaron e inspiraron brevemente durante esta época de mi vida (M.G.S.B, M.DR.A, K.G.E.R y A.D.P.S)
- A mi compañera, sanadora y espejo Samantha DS, R.A por enseñarme y permanecer puramente.
- A mí mismo por mantener la determinación que me identifica.
- A la existencia misma por permitirme llegar hasta este momento.

TLAZOHCAMATI

Dedicatorias

- A mi abuela-madre Socorro Izquierdo por criarme largos años y tener paciencia y fe en que terminaría esta carrera.
- A mi abuelo-padre Saul Silva por enseñarme a través de sus acciones los principales valores que me rigen.
- A mi abuelita Elia Rivera por darme la disciplina de la educación y por su empatía conmigo.
- A mi abuelo Leandro Ponce por dejarme libros importantes que constituyen mi formación ideológica y por sus enseñanzas también.
- A mis progenitores Maricela Ponce y Paul Silva por dejarme seguir el camino que he elegido y apoyarme incondicionalmente con y sin distancia.

*La tinta se ha desvanecido, los cantos se han olvidado
y la danza se ha transgiversado.
El pasado está enterrado, la identidad subyugada
Y los rumbos del universo apuntan igual,
Pero parece que ni personas hay,
Algo tuvo que haberlo hecho pasar,
Causa y efecto le han de llamar,
Pero ahora que pagado ya está,
Es momento de hacer el corazón
del pueblo palpar,
Ya no dividir, sólo unificar,
Convivir y ya no dañar,
Ya se aprendió de lo oscuro del pasado,
Pero lo que fue fructífero ha de volverse a sembrar.
Sólo es cuestión de no negar, lo hecho, hecho ya está.
todo se puede cambiar, pero nada se debe olvidar.*

Partssell

Índice

Prólogo	7
Introducción	9
1. La identidad y la falsa identidad	11
1.1 Nociones de la creación de la identidad	11
1.1.1 La construcción del “nosotros”	11
1.1.2 Interpretación del Mundo	14
1.1.3 Supervivencia en el mundo	15
1.2 Colonización de la identidad	17
1.2.1 ¿Cómo se pierde la identidad?	17
1.2.1.1 Creación forzada de la nueva identidad	18
1.2.1.2 El eurocentrismo	22
1.3 La identidad oculta	25
1.3.1 El proyecto “civilizador”	26
1.3.2 ¿Existe verdaderamente la identidad mestiza?	29
1.3.3 Condiciones de privilegio en los “mestizos”	34
1.4 La Herencia del Eurocentrismo, el Racismo	38
1.4.1 El Mito de la Raza	38
1.4.2 México Racista	41
2. La cultura como producto de la identidad	46
2.1 ¿Qué es la cultura?	46
2.2 Evolución cultural en México	48
2.2.1 Formación de la cultura en la época colonial	48
2.2.2 El Estado posrevolucionario como promotor de la cultura nacional	51
2.2.3 Actualidad	54
2.3 La muerte de la cultura	58
2.3.1 Negación de la identidad	58
2.3.2 La explotación de la cultura	61
2.3.4 Reflexión sobre la situación de las culturas en México	67

3. La situación post-colonial frente a la neocolonización	70
3.1 Mundo globalizado	70
3.1.1 ¿Qué es la globalización?	71
3.1.2 ¿Cómo surge la globalización?	74
3.1.3 Efectos de la globalización en la actualidad	77
3.2 Identidades post-coloniales	81
3.2.1 La base para crear una identidad global	81
3.2.2 Neocolonización.....	84
3.2.3 ¿Neocolonialidad?	87
3.3 ¿Entonces qué hacer?	91
3.3.1 Conceptos para forjar nuestra realidad	92
3.3.2 Prácticas para resistir y sincretizar una identidad	96
3.3.2.1 En la interpretación del mundo	96
3.3.2.2 En la supervivencia en el mundo	99
Conclusiones	104
Bibliografía	110

Prólogo

La experiencia de cursar una licenciatura en un país cuya historia como nación independiente inicia hace no más de 211 años, me llevó por distintas reflexiones en torno a la educación que se lleva a cabo en todos los niveles educativos. Pues bien, en cada uno de ellos (así como en los medios de comunicación y en el entorno popular) se encuentran diversas actitudes, comentarios, paradigmas y creencias que constituyen la formación de la población mexicana. Como consecuencia, hay fenómenos que hasta este punto histórico ya es difícil que pasen desapercibidos, uno de los más importantes es el de la hegemonía del conocimiento que una y otra vez repite que la historia del pensamiento humano, -es decir, las áreas del conocimiento- no ha surgido en países “subdesarrollados” sino que es producto del avance histórico europeo. En consecuencia, quienes únicamente pueden aportar a esta historia serán quienes pertenezcan a tal sociedad, sean sus aliados o repitan esta “verdad”. Por ejemplo en el área de ciencias sociales y humanidades o en alguna de las demás áreas del conocimiento como las ciencias naturales, las ingenierías o las artes; es difícil que una persona mexicana sobresalga o sea reconocida por las instituciones académicas mundiales, (algunos factores que inciden en esto, son las condiciones materiales en las que la mayoría de la población se encuentra, ya que, estas mismas limitan el potencial de lo que se podría lograr, pues las oportunidades y los medios se reducen, así también el mal manejo de recursos por parte del Estado y la acumulación de riqueza perpetuada históricamente son causas mismas del rezago económico que permiten esta situación en nuestro país) Como consecuencia, la educación en México ha tenido la necesidad de ser ejercida conforme a este modelo de pensamiento, para así ser participe (aunque sea en pequeñas proporciones) en la historia del conocimiento humano y también para permitir un desarrollo económico en la sociedad misma.

Inevitablemente la creación de esta obra no se desliga a este contexto, meramente tiene el propósito de contribuir al desarrollo del pensamiento mexicano, así también de iniciar una carrera que dé frutos económicos en un futuro, sin embargo, pretende romper los paradigmas hegemónicos para demostrar que es posible hacer filosofía mexicana sin necesidad de parafrasear a la academia clásica europea.

Introducción

Hablar del concepto de identidad hoy en día requiere de apoyarse de distintas áreas del conocimiento, para tal caso la presente investigación se ha centrado en nutrirse de ellas, tales como la historiografía, sociología, antropología y como base principal, la filosofía. Entiendo que las herramientas principales de un filósofo son los conceptos -así como del pintor son los colores- además, estos tienen que centrarse en la realidad social que aquel vive para así poder plantear y atender los cuestionamientos que le incumben, pues inevitablemente hablar de algo que no le corresponde a la propia experiencia es sólo divagar. De acuerdo con esta premisa, me he dado la tarea de desarrollar dos conceptos que en unión articulan el concepto de identidad¹, tales conceptos son *Interpretación del mundo* y *Supervivencia en el mundo*, cada uno clasifica distintas áreas en el sentido ideológico y práctico. Desde estos conceptos se propone que la identidad mestiza no existe – o por lo menos es una falsa identidad -, mientras se vislumbra la presencia de una identidad oculta. A partir de esta premisa, también se afirma que la identidad que existe actualmente en la nación mexicana sigue colonizada, ya que, las personas repiten modelos de opresión ante sus iguales y ante sí mismos, actitudes como el racismo, sentido de inferioridad, auto-aculturación etc... y por si fuera poco, desde distintos círculos de poder como el Estado y los medios de comunicación se propone seguir occidentalizando la nación. Algo que resulta ser la finalidad de la colonización ejercida hace siglos -un problema que parecía tener fin con la independencia de la nación- sin embargo, las condiciones históricas han permitido la continuidad de esta problemática, y desgraciadamente se añaden nuevas problemáticas que arrinconan a la identidad oculta a desaparecer, tales como el consumismo -impulsado por los medios de comunicación-, la explotación extranjera de los recursos naturales, la apropiación cultural y demás problemas que

¹ Para esta investigación resulta ser la identidad mestiza mexicana, sin embargo puede ser aplicable a otras naciones que hayan sufrido un pasado colonial.

son provocados por el interés de acumular riqueza por parte de las grandes empresas que ahora fungen como neocolonizadoras, así como los países de donde provienen.

La propuesta de esta obra apunta a desarrollar lo que verdaderamente es la identidad mestiza, exponiendo las problemáticas dichas anteriormente una a una, dar el contexto histórico de la nación y presentar las consecuencias de la colonización en la actualidad, para proseguir con las problemáticas actuales que vive la población ante el desarrollo desigual de otras naciones y cómo esto afecta directamente, para finalizar con las propuestas de solución ante tales problemáticas, lo que directamente sería comenzar a desarrollar la identidad mestiza.

1. La identidad y la falsa identidad

1.1 Nociones de la creación de la identidad

1.1.1 La construcción del “nosotros”

Una sociedad se construye a partir de la colectividad de los individuos, donde la singularidad de cada uno se emparenta con la de los demás por los conocimientos que se comparten. Primeramente porque una identidad -ya sea individual o colectiva- requiere de ciertas nociones básicas, como lo es la experiencia de sí mismo y del mundo exterior, a partir de esto, puede darse la convivencia con alguien más. Después de estas nociones primigenias encontramos que para la convivencia se requiere por lo menos una manera de entenderse, ya sea a través de movimientos o sonidos, y cuando tal manera de entenderse ya está constituida, podemos hablar de un primer conocimiento compartido. En este sentido un conocimiento logra que los humanos se puedan emparentar entre sí. Partiendo de esto, sabemos que no sólo es necesario un conocimiento para crear una sociedad, sino una multiplicidad de conocimientos que creen una estructura donde cada individuo pueda entenderse dentro de un conjunto sin perder su individualidad.

La humanidad sólo puede sobrevivir a través de la cooperación y la colectividad. Así como la colectividad es fundamental para la humanidad, los conocimientos son fundamentales para ésta. La historia de la humanidad nos demuestra que sin conocimientos no podríamos existir, es por eso que afirmamos que mientras el humano pueda conocer, compartir y cooperar puede sobrevivir sin importar la época o la localización geográfica.

En suma, no basta que las personas se perciban como distintas bajo algún aspecto; también tienen que ser percibidas y reconocidas como tales. Toda identidad (individual o colectiva) requiere la sanción del *reconocimiento social* para que exista social y públicamente (Giménez; 1997: 11).

Siguiendo esta idea, el reconocimiento social primordial se da a través de la presencia, sin importar edad o labor social, ya que, la existencia dentro de cualquier entorno implica consumo, ya sea de alimento, materias primas o espacio. Por lo tanto, por sólo existir dentro de un entorno colectivo, se crea el primer reconocimiento social -que es la interacción con los objetos del mundo y las personas- es a través de la presencia que el humano interactúa con la percepción del otro, en este sentido, inferimos que sin la presencia de otro humano no es posible entender nuestra propia constitución, esto en el sentido individual, sin embargo, también aplica en la situación colectiva, sin otra colectividad, nuestra colectividad no puede contrastarse o vivirse como una.

Habremos de mencionar que la construcción de la identidad corresponde a un proceso que implica ciertas condiciones, una de estas condiciones es su perdurabilidad, como lo menciona Giménez:

Otra característica fundamental de la identidad —sea ésta personal o colectiva— es su capacidad de perdurar —aunque sea imaginariamente— en el tiempo y en el espacio. Esto quiere decir que la identidad implica la percepción de ser idéntico a sí mismo a través del tiempo, del espacio y de la diversidad de las situaciones. (1997:19)

Entendemos que la identidad, es un conjunto de conocimientos que comparten los individuos que les hace reconocerse como singulares, estos conocimientos permiten que los individuos sobrevivan y se mantengan unidos a través de las circunstancias y el paso del tiempo.

Podemos validar esta afirmación con sólo mirar hacia alguna de las distintas sociedades existentes, el sólo hecho de considerarles “distintas” valida nuestra singularidad, es decir, nuestra identidad colectiva.

Pero no basta sólo con esto describir vagamente lo que es la identidad, pues ciertamente requiere de más detalles para que sea -en su medida posible- determinable. Recurrimos a la siguiente aseveración que explica de otra forma, el conjunto de elementos que requiere la identidad:

Entonces, diremos que pertenecer a un grupo o a una comunidad implica compartir —a1 menos parcialmente— el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza y define. El concepto de “representación social” ha sido elaborado por la escuela europea de psicología social (Jodelet; 1989: 32), recuperando y operacionalizando un término de Durkheim por mucho tiempo olvidado. Se trata de construcciones sociocognitivas propias del pensamiento ingenuo o del “sentido común”, que pueden definirse como “conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado” (Abric; 1994: 19). Las representaciones sociales serían, entonces, “una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, y orientada a la práctica, que contribuye a la construcción de una realidad común a un conjunto social” (Jodelet; 1989: 36). (Como se citó en Giménez; 1997: 14)

Se entiende que, el conjunto de conocimientos elaborados y compartidos en la sociedad (representaciones sociales) son la base sobre la que se construye la identidad, en otras palabras, la forma en la que se construye la base de la identidad es a través de la epistemología formulada colectivamente.

Este conjunto de conocimientos generados en la sociedad los dividiremos en *Interpretación del mundo* y *Supervivencia en el mundo* los cuales están ampliamente relacionados y funcionan en conjunto.²

1.1.2 Interpretación del Mundo

Señalaremos como la base de la *Interpretación del mundo* a la lengua o idioma, pues es la manera en la que los elementos del mundo son abstraídos en representaciones fonéticas y graficas que sirven para establecer una comunicación, de la cual dependerá cierta colectividad de personas.

Al constituirse una lengua en común en la colectividad humana, se formula el primero de los conocimientos que será utilizado para crear y comunicar los próximos conocimientos. Una vez constituida la lengua se comienza a interpretar el mundo con esta misma, de cierta manera se crean interpretaciones que corresponden a la racionalidad, pero en distintos grados, pues existen interpretaciones que responden a un estímulo basado mayormente en la especulación o intuición. Veremos que las interpretaciones que corresponden a mayor relación de la razón son las que analizan y categorizan los elementos del mundo a través de métodos de observación y experimentación de prueba y error. (astronomía, medicina, arquitectura, matemáticas)³ Al contrario, se dan también interpretaciones del mundo que mayormente se construyen desde la imaginación y la intuición (cosmogonía, religión), ciertamente también poseen un grado de razón y es por eso que tienden a generar las reglas de interacción con el mundo y los demás, es desde

² Habremos de mencionar tempranamente que este conjunto de conocimientos que permiten la supervivencia de las colectividades -así como los conocimientos de interpretar el mundo- son la raíz de la singularidad cultural de dicha colectividad, tanto como de su identidad.

³ Con esto me refiero a que cada sociedad (primitiva o no) ha utilizado el método de prueba y error para generar sus conocimientos sobre construcción, operaciones de medición y contabilidad, curación etc... y estos corresponden a un uso espectacular de la razón.

aquí, donde surgen algunos de los valores morales, como lo correcto/incorrecto, justo/injusto, sagrado/profano etc... podríamos añadir que esta actitud especulativa del humano hacia el mundo parece ser común en todas o la mayor parte de las civilizaciones que han existido a lo largo de la humanidad.

Estas maneras de interpretar el mundo finalmente son conocimientos que se diferencian por ciertas cualidades, pero tienden a fusionarse en ocasiones, generando por ejemplo, el arte sagrado o ritos que tengan que ver con posiciones de los astros. Como se ha dicho anteriormente, estos conocimientos son creados dentro de una colectividad, por lo tanto se comparten y se aceptan socialmente, y consecutivamente pasan a formar parte de la educación de los individuos dentro de la colectividad. Desde este punto observamos la presencia necesaria de la lengua, ya que sin ella nada de esto se podría dar.

1.1.3 Supervivencia en el mundo

La lengua aquí ya no funge como una manera de obtención de saberes, sino como medio para ponerlos en práctica, establecer acuerdos y organizar funciones. En la colectividad, el conjunto de individuos dependen en distintos grados entre sí mismos, pues cada uno – o cada grupo- cumple una función que implica la colaboración de otro, un ejemplo sería, un grupo de personas se encargan de la producción de alimentos y otros de su distribución, o cierto grupo de personas se encargan de la educación mientras otros de la investigación. Esta manera de trabajar colaborativamente corresponde a las necesidades de supervivencia de cierta colectividad, y esto es parte fundamental de la identidad, ya que, sin colaboración no existe colectividad ni mucho menos identidad.

Las sociedades humanas requieren repartición de actividades, un sistema de intercambio de productos, uno o varios representantes de la sociedad, así como de quienes mantengan el orden de convivencia. En otras palabras, las sociedades requieren de una organización y de instituciones, así como de saberes articulados en relación con la economía, la política, leyes, etc. Entendemos que sólo organizando la colectividad se logrará la funcionalidad de esta misma, esto asegurará la existencia de los integrantes. Toda acción creada como solución es adecuada a las necesidades propias del conjunto, estas son producto de su razón como grupo -de su identidad- cuando dicha organización es bien ejecutada se logra establecer la supervivencia de la colectividad y por lo tanto de su identidad.

Una vez expuestos estos puntos sobre la identidad colectiva, habrá que mencionar que los elementos simbólicos que representen la identidad grupal -como su nombre, símbolo(escudo, bandera etc.)- ya son el resultado de la funcionalidad de la *Interpretación del mundo* y la *Supervivencia en el mundo* y por consiguiente son posteriores al establecimiento de un sistema de educación, de repartición de labores, etc. Así también, todo lo que sea del espectro cultural más identificable -como celebraciones, vestimentas específicas- ya son producto de la mezcla de los elementos de la *Interpretación del mundo* y de la *Supervivencia en el mundo*.

De esta manera observamos que la identidad es la suma de todos estos elementos, no obstante, cada colectividad finalmente se reconocerá como *una* cuando observe sus singularidades con respecto a otra. “Identidad y otredad son dos caras de la misma moneda. Ningún grupo humano se autopercibe y se autodefine más que por oposición a la manera como percibe y define a otro grupo humano, al que considera diferente de sí” (Gall; 2000: 224). Con esto no queda más que señalar, entendemos que sin los otros no habría una colectividad de *nosotros*, por lo que: “La identidad colectiva -de la que la identidad individual no está más que parcialmente exenta- es

entonces una construcción social, una manera de representarse, de darle significación al “nosotros” (Gall; 2004: 224).

1.2 Colonización de la identidad

1.2.1 ¿Cómo se pierde la identidad?

La identidad generada en una colectividad es un fenómeno que se posibilita mediante ciertas condiciones, se requieren conocimientos y prácticas generadas por quienes forman parte de la colectividad, así como, la existencia de otras colectividades que participen en la dicotomía de “nosotros” y los “otros”. Conforme esta afirmación entendemos que las identidades colectivas son por sí mismas, una variedad de expresiones que forman parte del suceso humano en la tierra. Es cierto que las identidades pueden convivir, sin embargo, a lo largo de la historia humana no desaparece la tendencia a pelear por el poder ni la ambición de dominar territorios y a los “otros”, es en esos momentos de la historia humana cuando una identidad puede desaparecer, ya sea por su exterminio o por una simple sustitución. Existen casos donde las identidades toman conocimientos y prácticas de las otras y las asimilan, creando una transformación de la identidad por adaptación, pero ese no es el caso a exponer en este apartado, sino, cuando una identidad se altera o cambia completamente, sustituyendo su *Interpretación del mundo* y sus maneras de *Supervivencia en el mundo*.

Esta sustitución de identidad ha correspondido a gran variedad de colectividades a lo largo de la historia. Sin embargo, el análisis que aquí proponemos puede emparentarse muy bien a las colectividades “conquistadas” por los países europeos en el “descubrimiento de América”. Empero, cabe mencionar que este análisis se centrará en la colonización de las identidades del

Anáhuac⁴, que al día de hoy existen -de manera distinta- en pequeñas partes del México actual. Con esta delimitación el enfoque se dirigirá a exponer que el eurocentrismo y la colonialidad son perspectivas que limitan la comprensión de la realidad y con esto dar una explicación al “mito del mestizaje”, así también de otros fenómenos sociales como el racismo y clasismo en el país.

1.2.1.1 Creación forzada de la nueva identidad

El territorio que hoy conocemos como México ha sido un lugar con distintos cambios de identidad durante los últimos 500 años, desde las colectividades identificadas como Mexicah, Zapotecatl, Mixtecatl, Pohpolocah, Purepechah, etc. En el Anáhuac, hasta las distintas identidades creadas en la nueva España (indios, criollos, negros, mulatos, españoles y las demás castas que se derivaron), posteriormente se dio la creación de la identidad nacional -derivada de la independencia de la Corona española. Como hemos visto, cada identidad posee sus propias maneras de *Interpretación del mundo* y *Supervivencia en el mundo*, desde este punto se valida que una identidad se transforma a otra cuando cambian estos 2 elementos ya mencionados. Es cierto que el proceso de colonización implica la implementación de una nueva lengua, nuevas estructuras sociales-políticas-religiosas-económicas, nuevas arquitecturas y consecuentemente, la implementación de una nueva identidad. Bien es mencionado por Quijano, que el proceso de colonización es la subyugación de los procesos cognitivos para imponer otros:

En tercer lugar, forzaron -también en medidas variables en cada caso- a los colonizados a aprender parcialmente la cultura de los dominadores en todo lo que fuera útil para la reproducción de la

⁴ Del Nahuatl: *Atl* y *Nahuac* = Rodeado de agua. Denominación geográfica utilizada por los antiguos habitantes de la cultura nahua para describir el territorio que conocían, en lo que hoy, tal región es llamada Mesoamérica y Aridoamérica por los historiadores. (Aunque la tradición oral menciona que la extensión territorial del norte del Anáhuac iniciaba aproximadamente desde la ciudad conocida como Seattle – Ce atl-)

dominación, sea en el campo de la actividad material, tecnológica, como de la subjetiva, especialmente religiosa. Es este el caso de la religiosidad judeo-cristiana. Todo ese accidentado proceso implicó a largo plazo una colonización de las perspectivas cognitivas, de los modos de producir u otorgar sentido a los resultados de la experiencia material o intersubjetiva, del imaginario, del universo de relaciones intersubjetivas del mundo, de la cultura en suma (2000: 210).

Entonces, la colonización es un proceso que busca dominar e implementar una nueva identidad a través de estructuras cognitivas impuestas hacia los colonizados, para que la antigua identidad pierda su validez -pues es inaceptable desde el punto de vista de los colonizadores- además que esto, no es dado en un entorno pacífico, sino mediante la violencia y el miedo, así también la colonización implica otras acciones como el saqueo, apropiación territorial y destrucción de los elementos simbólicos de la colectividad, Dussel al respecto escribe:

La “Conquista” es un proceso militar, práctico, violento que incluye dialécticamente al Otro como “lo Mismo”. El Otro, en su distinción, es negado como Otro y es obligado, subsumido, alienado a incorporarse a la Totalidad dominadora como cosa, como instrumento, como oprimido, como “encomendado”, como “asalariado” (en las futuras haciendas), o como africano esclavo (en los ingenios de azúcar u otros productos tropicales) (1994: 41-42).

Desde esta afirmación negamos rotundamente las siguientes afirmaciones que se repiten en el entorno ideológico hispanista: “Nosotros llegamos a liberar...”, “por nosotros se civilizaron...” o aquella que dice que “el descubrimiento de América fue el encuentro de dos mundos”. Ningún “encuentro” implica la destrucción de un mundo para implementar otro:

Digo que hablar de “encuentro” es un eufemismo –“Gran Palabra” diría Rorty- porque oculta la violencia y la destrucción del mundo del Otro, y de la otra cultura. Fue un “choque”, y un choque devastador, genocida, absolutamente destructor del mundo indígena (Dussel; 1994: 62).

Las afirmaciones anteriores están justificadas desde el “mito de la modernidad”, el cual propone que Europa, al ser la responsable de la colonización de las colectividades “descubiertas”, fue la que provocó una expansión de la racionalidad, el avance de la humanidad y el progreso social, y esto se logró por causa de su alto desarrollo, superioridad y madurez (Dussel, 1994: 90). Sin embargo, lo propuesto en estas afirmaciones tiende a imponer la visión del colonizador sobre la del colonizado y por eso mismo les rechazamos por su función opresora.

Bien es conocida esta perspectiva de la historia por la educación que se recibe en las instituciones educativas en nuestro país, se asume como válida por su carácter “universal”. La educación funge de manera importante para la creación de una identidad -por su carácter de enseñar la *Interpretación del mundo*-, por eso es necesario cuestionar las perspectivas educativas que implementan la visión de la “modernidad” pues, como hemos dicho, fungen como colonizadoras de la historia porque a través de ellas se ejerce el poder colonial que hace que los colonizados pierdan su identidad histórica, ya que se les despoja de ella:

Ese resultado de la historia del poder colonial tuvo dos implicaciones decisivas. La primera es obvia: todos aquellos pueblos fueron despojados de sus propias y singulares identidades históricas. La segunda es, quizás, menos obvia, pero no es menos decisiva: su nueva identidad racial, colonial y negativa, implicaba el despojo de su lugar en la historia de la producción cultural de la humanidad (Quijano; 2000: 221).

Algo importante de mencionar sobre los fines de la colonización es que, el colonizado se mantenga en una situación inferior, y que, a pesar de que se le aplique un proceso de destrucción o abandono hacia su estructura ideológica y social (y posteriormente lo asimile y lo replique) nunca se emparentará o igualará a su colonizador. El papel en la nueva colectividad del colonizado será decidido por los mandatarios y éste siempre estará a su disposición:

Los propósitos de la colonización se cumplen sólo en la medida en que el colonizado cambie su forma de vida para ajustarla a las necesidades y los intereses de la empresa colonial. Estos cambios imprescindibles, sin embargo, no conducen a la asimilación del colonizado en la cultura dominante, sino sólo a su adaptación al nuevo orden en su papel de vencido, de colonizado (Bonfil; 1990: 88).

Cuando el colonizado se asume como tal, se logra la finalidad, la identidad se subyuga, se crea en la percepción colectiva una sensación de dominio, de inferioridad, de vencimiento, los elementos de su identidad (*Interpretación del mundo y Supervivencia en el mundo*) comienzan a sustituirse por los impuestos -sea por acuerdos para evitar la violencia, o porque no hay nada más que hacer- pues ya el “otro” destruyó el antiguo “nosotros” y creó una nueva identidad que no es la misma del “otro” pero se parece porque contiene sus elementos. Sin embargo, las oportunidades para desenvolverse en la nueva colectividad no son las mismas, los elementos supervivientes de la antigua identidad pasan a olvidarse, algunos son brevemente utilizados para educar colonialmente puesto que el colonizado no se desprende tan fácil.

Bonfil utiliza un término en su libro México profundo, donde éste se refiere a que cuando el colonizado pierde su identidad se ha “desindianizado”. Él lo describe de las

siguientes maneras: “aquí se pone en evidencia la *desindianización*, esto es, la pérdida de la identidad colectiva original como resultado del proceso de dominación colonial” (1990: 12) y más adelante afirma: “La desindianización no es resultado del mestizaje biológico, sino de la acción de fuerzas etnocidas que terminan por impedir la continuidad histórica de un pueblo como unidad social y culturalmente diferenciada” (1990: 31).

Se comprueba mediante lo expuesto que, la identidad del colonizado desaparece y se forma una nueva, ahora la multitud de identidades existentes como zapotecatl, mexicah, wixarika pasan a denominarse como una: indio o natural. Y así la división entre colonizador y colonizado se demarca más, la situación de inferioridad ya está efectuada, posteriormente se volverá a afirmar desde un nuevo discurso, una nueva división para imponer jerarquías, será efectuado desde el concepto “raza” y se afirmará la superioridad desde la idea de una *raza débil* y una *raza fuerte*, esto formará parte de un conjunto de ideas que sustentarán y promoverán el “mito de la modernidad”, ideas que ejercerán el poder colonial provocando una interpretación falsa de la realidad en los colonizados: el eurocentrismo.

1.2.1.2 El eurocentrismo

Definimos al eurocentrismo como una interpretación equívoca de la realidad, ya que, esta interpretación afirma la superioridad de la identidad europea, pues la pone como centro de la civilización y promotora de los únicos conocimientos verdaderos. Meramente es producto del mito de la modernidad creado por los colonizadores europeos que justificaban su superioridad en ideas como: superioridad de raza, creadores de la civilización, raciocinio superior. Con tales ideas afirmaban que las civilizaciones recién “descubiertas” eran inferiores, incivilizadas y sin raciocinio

(hasta se llegó a consensuar si era posible considerarles humanos). Quijano describe el eurocentrismo de la siguiente manera:

En otros términos, no se refiere a todos los modos de conocer de todos los europeos y en todas las épocas, sino a una específica racionalidad o perspectiva de conocimiento que se hace mundialmente hegemónica colonizando y sobreponiéndose a todas las demás, previas o diferentes, y a sus respectivos saberes concretos, tanto en Europa como en el resto del mundo (2000: 219).

El eurocentrismo como interpretación de la realidad fue la responsable de alienar a los colonizados en el aspecto ideológico, ya que sus conocimientos y todos sus productos culturales pasaron a ser despreciados por su “inferioridad”, así también por su apariencia física, por pertenecer a otra “raza”. Además, prosigue Quijano: “Los pueblos conquistados y dominados fueron situados en una posición natural de inferioridad y, en consecuencia, también sus rasgos fenotípicos, así como sus descubrimientos mentales y culturales” (2000: 203).

Inevitablemente esta interpretación de la realidad se fue asumiendo hasta que pasó a formar parte de la percepción de los colonizados. Por el otro lado, los colonizadores asumiendo su papel de superiores nunca consideraron estar equivocados, creando que la misma mentalidad se preservara a través de las generaciones, promoviendo la superioridad de la raza blanca y por lo tanto, favoreciendo el acceso a las oportunidades laborales y educativas para esta misma.

Es el mito de la modernidad aplicado, la fundación de esta idea o interpretación de la realidad se crea momentáneamente por los europeos en su aquel reciente “descubrimiento de América”, Dussel lo expresa de las siguientes maneras:

De manera que 1492 será el momento del “nacimiento” de la Modernidad como concepto, el momento concreto del “origen” de un “mito” de violencia sacrificial muy particular y, al mismo tiempo, un proceso de “en-cubrimiento” de lo no-europeo”, y continúa “Europa se constituye como el "Centro" del mundo (en su sentido planetario). ¡Es el nacimiento de la Modernidad y el origen de su "Mito"! (1994: 8 y 11-12).

Este mito, como hemos visto, será la máxima idea de los conquistadores. Deberán hacer llegar la civilización y el gran conocimiento europeo a aquellos lugares recónditos donde sólo habitan aborígenes, y a pesar de que sean ignorantes serán salvados al ser descubiertos, ya que los civilizarán y evangelizarán (además que sacarán provecho de sus recursos naturales, objetos de valor, y explotarán a hombres y mujeres en distintos sentidos) y ciertamente no estarán equivocados porque su raza es superior, porque ellos tuvieron la dicha de evolucionar más que todas las demás civilizaciones. Para Quijano el eurocentrismo es un intento de universalizar una sola verdad:

No sería posible explicar de otro modo, satisfactoriamente en todo caso, la elaboración del eurocentrismo como perspectiva hegemónica de conocimiento, de la versión eurocéntrica de la modernidad y sus dos principales mitos fundantes: uno, la idea-imagen de la historia de la civilización humana como una trayectoria que parte de un estado de naturaleza y culmina en Europa. Y dos, otorgar sentido a las diferencias entre Europa y no-Europa como diferencias de naturaleza (racial) y no de historia del poder. Ambos mitos pueden ser reconocidos, inequívocamente, en el fundamento del evolucionismo y del dualismo, dos de los elementos nucleares del eurocentrismo (2000: 211).

Es por tanto que el tema del eurocentrismo se debe analizar rigurosamente para explicar los fenómenos que se viven hoy en día. Nos encontraremos que el eurocentrismo en la actualidad crea complejos de inferioridad en distintos ámbitos como: el académico, estético, artístico ¡hasta en el lingüístico! La herencia cultural europea en nuestra identidad enriquece la misma y no es de discutirse aquello. Lo discutible y alarmante son los problemas que se heredaron, tales como la idea de que existe un color de piel superior, la desigualdad abismante entre las clases medias y altas en comparación con las bajas -pues es indiscutible que están ligadas a distintos procesos históricos y por lo tanto sus oportunidades al día de hoy, son diferentes- así también del gran aspiracionismo que pocamente puede desenvolverse en un país de privilegiados y no privilegiados, o del hecho de que parte de la población busca “blanquearse”. Desde este punto asociamos que los proyectos “civilizatorios” del país, así como el racismo y el clasismo son herencias del eurocentrismo de los colonizadores, ya que, se han promovido las ideas jerárquicas mientras se sigue el curso de la desigualdad histórica, construyendo sobre la asimetría, marginalizando y haciendo el acceso a las oportunidades cada vez más difícil. El discurso del eurocentrismo favorece estas situaciones, porque sigue manteniéndose la idea de la superioridad y la inferioridad con respecto a las apariencias físicas, las posesiones materiales, los conocimientos y hasta las nacionalidades o la “pureza” de la sangre, cuando indiscutiblemente como humanidad somos iguales.

1.3 La identidad oculta

Llamaremos identidad oculta a aquellos elementos de la identidad precolonial que se lograron mantener por diversas situaciones. Una de esas situaciones, y una muy importante, fue que la colonización no se dio de manera completamente homogénea, pues las zonas más alejadas de los

centros poblacionales fueron los últimos en colonizarse y su situación colonizadora tuvo distintos matices que les permitieron preservar sus lenguas y ciertas tradiciones de su cosmovisión. Otra situación fue que ciertas actividades -como el uso de la medicina tradicional- se mantuvieron en práctica por su utilidad. Otra situación que permitió en cierto grado la preservación de conocimientos fueron los sincretismos religiosos que mezclaron diversos elementos de las cosmovisiones con la nueva impuesta, creando el conocido catolicismo mexicano. Otras maneras en las que se nos permite conocer la identidad oculta son a través de los monumentos y piezas arqueológicas que no se destruyeron, que en muchos casos sólo se enterraron y algunos otros se llevaron como tesoros. Así como los documentos que los frailes hicieron en conjunto con los pobladores, los cuales abarcaban conocimientos generales de las colectividades. Además, que gran cantidad de tradiciones, herramientas, técnicas, vestimentas y lenguas se conservaron, a pesar de los etnocidios y los genocidios llevados a lo largo de los últimos siglos.

Estos elementos en general conforman la identidad oculta, que hoy por hoy están disponibles para assimilarlos/rescatarlos, la cuestión importante es no permitir que sigan siendo ignorados como ha pasado en los últimos siglos. A estos elementos en conjunto Guillermo Bonfil les ha clasificado como *México profundo*, son los remanentes que sobrevivieron a la colonización.

1.3.1 El proyecto “civilizatorio”

La lucha de independencia fue el inicio de un proyecto de identidad mexicana, ya que fue el deslinde de la corona española. Sin embargo, el eurocentrismo como percepción de la realidad ya era un hecho, los superiores eran los blancos por su estatus económico y tanto como los criollos y los mestizos carecían de oportunidades reales para escalar a un estatus económico superior.

Además que los habitantes de las zonas marginadas se encontraban en el limbo de la identidad indígena y mestiza, adicionalmente tenían que migrar a los centros poblacionales por la concentración económica. La entidad de la que México no se independizó fue de la iglesia, y esta tenía una presencia aún muy fuerte en el Estado, la moral católica prevalecía -era una moral colonizada- y por su fuerza en el Estado ser católico era un requerimiento para acceder a la educación, así también como a otras necesidades como el derecho a la salud. No fue hasta las leyes de reforma esta separación de iglesia-Estado cuando la educación se volvió “laica”⁵ y se estableció la libertad de culto, la iglesia perdió su poder político y las propuestas monárquicas de los conservadores se desecharon, pues el Estado Mexicano había ya superado su época feudal.

Llegada la época revolucionaria se observaba que las desigualdades sociales se mantenían a un grado detestable, la esclavitud se mantenía en las haciendas, en las plantaciones de henequén, muchas de las tierras les pertenecían a extranjeros, no existían salarios dignos en la fabricas azucareras, de algodón, etc. Desde luego, los privilegiados eran aquellos que poseían todas estas empresas de explotación humana (la mayoría herederos de los excolonizadores). Por otro lado, el país comenzaba su urbanización generando por dicotomía la ruralización, era entonces un país que comenzaba a industrializarse y a occidentalizarse -por las aspiraciones generadas por la visión del eurocentrismo- era el inicio de la verdadera “civilización”

En México, civilizar ha significado siempre desindianizar, imponer occidente. Si el indio estaba aquí y era la mayoría, la solución de un país moderno era civilizarlo. En parte, esto quería decir apaciguarlo, domesticarlo, acabar con *su* violencia. “No debemos estar

⁵ Laica entre comillas, porque hasta hoy en día se siguen mezclando temas de religión dentro de las escuelas, sea para seguir las creencias de los estudiantes o los profesores, o para dar periodos vacacionales.

tranquilos hasta que veamos a cada indio con su garrocha en la mano, tras su yunta de bueyes, roturando los campos”, advertía don Porfirio (Bonfil, 1990: 114).

Estas múltiples circunstancias dieron paso a las luchas de la revolución, resolviendo algunas de ellas, tras la creación de una nueva constitución que cuidaba de los ciudadanos y promulgaba la igualdad entre todos⁶. El proyecto civilizatorio más allá de urbanizar todo el país, era educarlo (occidentalizarlo) pues observamos que:

El mejor ejemplo al respecto es la actividad de la Secretaría de Educación Pública (SEP) muy poco después de su creación en 1921: la educación de los indígenas comenzaba por su castellanización. Iniciaba así el integracionismo, el asimilacionismo, que sostenía que únicamente logrando que los indígenas dejaran de serlo, borrarán su identidad, olvidaran su lengua y su cultura, podrían llegar a formar parte cabal de la vida nacional. El integracionismo se convirtió en la última manifestación del temor a la diversidad. (Schmelkes; 2005: 93)

Este temor a la supervivencia de las identidades pre-coloniales comprueba la visión del eurocentrismo, ya que se buscaba “integrar” a los indígenas a la civilización, mientras se ocultaba el pasado identitario que le correspondía a la nación, por el simple hecho de que bajo esta mirada era vergonzoso, inferior. Los grandes promotores de la educación como José Vasconcelos a pesar de su pensamiento indigenista/mexicanista concurría en los errores de discriminar, de actuar desde la mirada eurocentrista.

⁶ Aunque hoy en día se siguen cometiendo faltas inconstitucionales y pasan por alto.

El proyecto educativo de José Vasconcelos es una expresión acabada de esos propósitos. Auspicia la pintura mural y pone a Quetzalcóatl junto a Cristo y a Buda. Pero rechaza la enseñanza en lenguas indígenas y se opone a cualquier intento de educación especialmente diseñada para las diversas regiones indias, como lo proponía Manuel Gamio, bajo el argumento de “primero son mexicanos, luego indios” (Bonfil; 1990: 122).

Desafortunadamente sobre estas mismas bases está fundada la promoción de la identidad mestiza, es por eso que presenta un problema, ya que, hacer un integracionismo de los indígenas hacia la “civilización” es meramente una acción eurocentrista, ya que, se trata de realizar una homogenización de las identidades mediante el remplazo o eliminación de sus componentes. Estas acciones se fundamentan mediante el mito de la modernidad, pero ahora ejercido desde las ordenes de los representantes o mandatarios, causando un efecto amplio en la nación, este grave error provoca la noción de que la identidad mestiza es homogénea, pero inevitablemente eso es una falsedad.

1.3.2 ¿Existe verdaderamente la identidad mestiza?

La identidad mestiza es hoy por hoy la manera más aceptable de llamarle a nuestra identidad, pero apartamos la discusión del aspecto biológico ya que reproduce los esquemas de razas propuestas por el eurocentrismo -que bien son justificaciones de la superioridad de la “raza” blanca sobre las demás- es por eso que no podemos hablar de un mestizaje biológico. La mayoría de gente justificaría el hecho de que son mestizos porque “algún antepasado era de descendencia española y se reprodujo con alguien perteneciente a una etnia indígena” pero esto correspondería al discurso de las “razas” que simplemente no repetiremos. Al contrario, ser mestizo no se trata de cuestiones

genéticas, ni de mezcla de “razas”, sino meramente a una mezcla de identidades -Que como bien ya hemos aclarado, una identidad se funda en los conocimientos de la *Interpretación del mundo* y de la *Supervivencia en el mundo*- el mestizo por excelencia es capaz de conocer y utilizar los conocimientos de las identidades que lo conforman. ¿Pero y cómo las conocerá y utilizará si alguna de ellas fue históricamente negada y ocultada?

El mestizo tiene un conflicto identitario porque siente que la mezcla cultural de la cual proviene lo deja sin una raíz claramente reconocible. Siente que su identidad no es sólida, sino que está en el aire, que no está fija en ningún lugar. El mestizo asume su condición híbrida como una ausencia de identidad (Alvarez; 2004: 56).

He ahí el problema principal, que como veremos más adelante, hoy en día pasa desapercibido, ya que, sólo se utiliza la idea del mestizaje como un discurso para propagar el modelo occidental de civilización y de nacionalismo. La idea del mestizaje surge en la época colonial tras la construcción del discurso de las razas -que como hemos visto, afirma que la blanca es la superior- tras este discurso colonial se construyen las castas, estableciendo las primeras jerarquías, donde el indio es el más inferior, de ahí en forma ascendente se encuentran los afroamericanos, los mestizos, los criollos (españoles) y los “puros” (españoles privilegiados) es entonces que los mestizos son solamente la mezcla entre indios y españoles, de ahí en fuera los nombres de castas son otros, como la mulata, morisca, etc. como vemos todas estas nuevas identidades (razas) poseen un valor dentro del sistema jerárquico de la colonia, el cual crea la estructura para el manejo de los individuos.

El mestizaje es una construcción colonial de la modernidad que para esta investigación, está atravesado por tres grandes problemáticas que se relacionan entre sí: la construcción moderna de las identidades, la administración de los conceptos de raza y cultura y los proyectos sociales y políticos dentro de los cuales ha sido utilizado el concepto de mestizaje (Alvarez; 2004: 16).

La identidad mestiza comienza a tener presencia tras la lucha de independencia, ya que, el pueblo al unificarse logra cambiar su situación política, bien podemos afirmar que es a través de esta lucha que se comienza a develar un poco de la identidad oculta, pues se utilizan 2 símbolos importantes para la identidad nahua, el escudo del águila en el nopal (fundación de Tenochtitlan y/o Devoración del Atlachinolli) y la virgen de Guadalupe⁷ (representación de Tonantzin Coatlicue). Al consumarse la independencia los símbolos se vuelven nacionales y posteriormente se añadirá el himno nacional que fungirá como una expresión del discurso patriótico, estos símbolos patrios serán los que el Estado⁸ impulsará para la consumación de la identidad mestiza desde el proyecto nacionalista, que como hemos visto anteriormente, está arraigado a la visión de una civilización eurocentrista.

El proyecto nacionalista posrevolucionario promueve la identidad mestiza basada en el aspecto de mezcla de razas, ya que como hemos mencionado anteriormente, no se preocupa en

⁷ La virgen de Guadalupe fue uno de los sincretismos que se utilizaron para terminar de colonizar a las colectividades precoloniales, meramente su finalidad fue sustituir a Coatlicue (representación de la madre tierra). Existen indicios sobre su creador Marcos Cipac de Aquino, quien fue educado en las escuelas de arte de los frailes franciscanos, donde tomo por completo los modelos estéticos de composición del arte europeo, véase similitud de las siguientes obras: *La asuncion de la virgen – anonimo (grabado siglo XV)* *La virgen en la gloria – anonimo (xilografía 1420)*

⁸ Aunque el Estado se vuelva laico, la virgen de Guadalupe continúa siendo un símbolo nacional, reconocido por los mexicanos y así también por instituciones pertenecientes al Estado “hoy en día la virgen de Guadalupe continúa siendo un emblema de nacionalismo y de mexicanidad” (SEDENA; 2019: 10)

promover la diversidad y conservación de las lenguas de los indígenas (mucho menos de promover las tradiciones) sólo busca integrarlos mediante la educación basada en los modelos occidentales -la cual trae consigo el mito de la modernidad promovida en los libros de historia- logrando así un ocultamiento de las civilizaciones anteriores a la colonización y de su historia.

Además, que este proyecto nacionalista pasa por alto el aspecto de que la mezcla de “razas” no es homogénea⁹, sino que afirma lo contrario, adicionalmente el proyecto no busca resolver la desigualdad existente entre las clases sociales y los problemas de racismo que trae consigo, sólo busca urbanizar y educar (civilizar). Indiscutiblemente la identidad mestiza promovida por el Estado es una idea posracial bien ejecutada:

Las ideologías posraciales, como dice Da Costa (2014: 2), son todas aquellas “formas de pensamiento, discurso y acción que evaden, deslegitiman y buscan eliminar las diferencias raciales y sus efectos como tema y enfoque del conocimiento académico, de la lucha activista, del debate público y de las políticas estatales (como se citó en Moreno, 2016: 92).

Adicionalmente la supuesta “identidad mestiza” trajo consigo una disposición de mantener su pureza, generando acontecimientos en la historia mexicana de xenofobia y directamente de racismo. Tal es el caso de la creación de los siguientes grupos entre los años de 1930 y 1940: Liga Obrera Anti-China, Comité Juvenil Anti-chino, Liga Anti-China y Liga Anti-Judia. Otro caso fue la promulgación por la Secretaria de Gobernación de la Ley Circular Confidencial 157 (27 abril de 1934)

⁹ La mayoría de gente perteneciente a las clases sociales altas reconocerán poco, o nulamente, su identidad mestiza, ya que su endogamia les ha mantenido en un estatus de “raza pura”

Donde se ordenaba a los encargados de migración evitar la entrada a México de gente de raza amarilla o mongólica, africana o australiana, indoeuropea, aceitunada o malaya, pues su sangre, cultura, hábitos y costumbres los hacen exóticos para nuestra psicología, y sus prácticas resultan perturbadoras para la idiosincrasia nacional (Paramo y Rojas, 2021, párr.9).

Mediante estos importantes acontecimientos podemos analizar que el proyecto nacionalista estaba meramente enfocado en los intereses de mantener una “raza mestiza” pero más bien, de buscar la occidentalización y blanqueamiento de ella. Como vemos, la difusión de la identidad mestiza a través de las instituciones del Estado corresponde a una visión que repite los estándares de “razas” lo que inevitablemente hace que se participe en el juego de la “raza pura” lo cual logra repetir las dicotomías de lo inferior/superior, racional/irracional que justificaron la colonización.

Al recibir esta educación por parte del Estado se provoca que la población de México sea racista consigo misma (y con los extranjeros que no cumplan el estándar de color de piel), pues está recibiendo una ideología eurocéntrica, donde domina la concepción de que los rasgos fenotípicos determinarán si una persona es superior, además que se comienzan a crear otras maneras de discriminación como el clasismo:

Aprendimos en la escuela, los mestizos pertenecientes a la cultura dominante, que la cultura era una sola y que la escuela representaba la puerta de acceso a ella. Los que no poseían esa cultura eran, por definición, ignorantes. Como además eran pobres, perversamente aprendimos a identificar indio con pobre (Schmelkes; 2005: 94).

Por eso mismo a continuación analizaremos si la concepción de identidad mestiza es perteneciente en las distintas clases sociales en México, para exponer la incongruencia de promover la identidad mestiza como una generalidad en la población mexicana.

1.3.3 Condiciones de privilegio en los “mestizos”¹⁰

Aunque ideológicamente se afirme que se trata de una sociedad mestiza en la que se combinan armónicamente la sangre y la cultura de los dos troncos primigenios, la realidad es otra, porque la mayoría de los sectores y las clases populares tienen origen indio, con frecuencia muy próximo y, en consecuencia, han podido mantener muchos más elementos de cultura mesoamericana; en forma inversa, algunos sectores de las clases altas provienen más o menos directamente de los colonizadores españoles y son proclives a la conservación de formas culturales no indias (Bonfil; 1990: 57).

La población mexicana ha adaptado a los modelos impuestos desde la colonización, tales modelos pertenecientes al ámbito económico, político y social (lo que hemos mencionado anteriormente como conocimientos de *Supervivencia en el mundo*) se han mantenido hasta el día de hoy a pesar de la independencia de la corona española, ciertamente una consecuencia de estos modelos son la desigualdad de clase, consecuentemente esta desigualdad está tan desequilibrada que las oportunidades de escalar sobre el índice de movilidad social son muy pocas “74 de cada 100 mexicanos que nacen en el estrato social más bajo no logran superar la condición de pobreza.” (Gobierno de México, 2020, párr.2) Ciertamente sí es determinante nacer en un entorno no privilegiado

¹⁰ Llamaremos privilegiados a aquellos individuos que nacen en un hogar donde los ingresos económicos lo asientan en el %44.9 de la población perteneciente a las clases media y alta (ingresos mayores a \$20,000 por mes)

-es decir, en un hogar donde los salarios mensuales no superen los \$15,000 - ya que, aquel que nace en una familia de clase media tiene más oportunidad de escalar su índice de movilidad social a diferencia de alguien que nace en una familia de clase baja, porque para que alguien de clase baja ascienda sus ingresos económicos requerirá de ciertos niveles de estudios, explotación laboral,¹¹ inmigración a los Estados Unidos o en casos peores, formar parte del crimen organizado. Indiscutiblemente los individuos no privilegiados viven circunstancias distintas, tienen acercamientos distintos a la *Interpretación del mundo* ya que estos pueden pertenecer a comunidades “rurales” o a zonas periféricas de las ciudades donde las interacciones son distintas entre los individuos, donde se manifiestan algunos resquicios de la identidad oculta o del *México profundo*, su percepción del mundo tiende al aspiracionismo de posicionarse económicamente, de formar parte de una realidad distinta a la que se conoce. Lamentablemente esta realidad es la que la mayoría de la población mexicana vive, la identidad la entiende mestiza porque así se lo han enseñado, pero es cierto que ideológicamente sus metas tienden a la adaptación del proyecto civilizatorio, donde los conocimientos y prácticas de la identidad oculta no tienen valor.

Mas allá de que el discurso oficial y las monografías de la papelería establezcan por decreto que todos somos mestizos, la gran paradoja de eso que los estudiosos llaman -el mito del mestizaje- que pocas personas quieran ser mestizos o aspiran a ello, en especial si pertenecen a las clases media o alta (Gómez; 2019: 59).

Por otro lado, crecer en un entorno donde la estabilidad económica es un hecho, las aspiraciones son más posibles de realizarse, la accesibilidad hacia la educación y oportunidades laborales son

¹¹ En muchos casos no se logra ascender por mucho que se explote o esfuerce el individuo, se requieren ciertas condiciones para que esto sea posible.

mayores, y por lo tanto, el escalar el índice de movilidad social resulte ser menos difícil, ocasiona también que el individuo se relacione distinto con el mundo.

Como hemos visto, este privilegio es perteneciente a un mínimo porcentaje de la población mexicana, no obstante, el enfoque de este apartado se dirige al análisis de ciertas colectividades de las clases media y alta cuyas condiciones de privilegio han sido consecuencia del pasado colonial, es decir, herederos de los colonizadores y extranjeros que se establecieron durante el paso de los siglos. Aquellos que viven apartados del resto de la civilización por decisión, para no mezclarse, que a lo largo de los años han mantenido prácticas de endogamia para conservar su “pureza”, a esas colectividades que les ofendería reconocerse como mestizos, pues se enorgullecen de su sangre europea, aquellos que ignoran su condición de privilegio.

En este punto observamos que el discurso del mestizaje que se repite en los medios de educación y comunicación no concuerda con las distintas realidades sociales. Pues existen otras identidades creadas desde el privilegio que desconocen generacionalmente crecer en espacios de esclavismo, explotación, evangelización u otras situaciones coloniales. Estas identidades fueron formadas en círculos sociales privilegiados y herméticos, donde hubo condiciones de trabajo distintas y donde la ideología eurocentrista dominaba y se practicaba. Colectividades que conservan un linaje, que niegan mezclarse ya que su estatus se denigraría si se mezclaran con una “raza” inferior, repitiendo el mito de la modernidad. Demostrando que su identidad (*Interpretación del mundo y Supervivencia en el mundo*) es distinta, lo que provoca diferentes concepciones de la realidad, únicamente provocando que el eurocentrismo se promueva (ya que se repite como doctrina) y como una consecuencia más, se siga posibilitando la desigualdad.

El poder adquisitivo y el hermetismo de estas colectividades ocasionan un elitismo que hace repetir los patrones de la colonización, los cuales podríamos sincretizar como racismo y

clasismo, sobre los cuales se basa su jerarquización sobre las demás personas. Ahí el color de piel y los objetos materiales -junto con el salario y el renombre familiar- son las maneras en las que las personas son medidas. Independientemente de esta manera tan peculiar de manejar los círculos sociales, encontraremos que los estilos de vida sobre los cuales se vive son cómodos (por no decir lujosos) un ejemplo sería el acceso a instituciones educativas de altos costos o educación en el extranjero -las cuales nutrirán un segundo o tercer idioma- así como vacaciones fuera del país y adquisiciones de múltiples propiedades y objetos de lujo. Es interesante como estas comodidades se vuelven un requisito para mantener un status -además que se deben seguir distintas normas de comportamiento y vestimenta.

Estas formas de vivir son deseadas por la mayor parte de la población, ya que, la desigualdad histórica ha perpetuado que muy poca gente logre escalar en la movilidad social, mientras los demás se mantienen igual. Añadiendo que los medios de comunicación difunden estilos de consumo que parecen ser necesarios, cuando únicamente son lujos. El problema es que se ha normalizado tal idea de consumir que hoy en día puede llegar a ser una meta de vida. Podemos reconocer desde lo datado anteriormente que para la mayor parte de la población será difícil llegar a tal meta, ya que, para tal estilo de vida influyen demasiado las condiciones históricas en las cuales los antecesores han estado. Sin embargo, es posible, pero se deben cuestionar tales manera de consumo. E independientemente de estas maneras de consumo o de una vida lujosa, es necesario que las condiciones de vida sean dignas en los estratos sociales no privilegiados para favorecer la movilidad social.

Ahora, dentro del privilegio hermético se vive otra realidad, y debido a que mayormente es por causa histórica de generaciones, hay muy poco acercamiento a la *Interpretación del mundo* y de *Supervivencia en el mundo* de los otros, lo que provoca una interacción distinta, se desconocen

sus circunstancias únicas y esto crea un sesgo conforme a la realidad nacional, lo que provoca también ignorar las propias situaciones de privilegio. Por el otro lado quienes no tienen tales condiciones de vida aspiran a integrarse a tales círculos o imitar lo hecho ahí. Sucede que si alguien logra posicionarse en el medio se le categoriza como *nuevo rico*, ya que no pertenece al medio social/histórico, pues lo ha logrado desde distintas circunstancias.

Desde este punto es posible demarcar las distintas realidades sociales que hay en México, y aunque haya cosas en común como la lengua, la religión, las leyes, etc., la concepción de los unos a los otros y su convivencia está limitada por la brecha de privilegio.

1.4 La Herencia del Eurocentrismo, el Racismo

1.4.1 El Mito de la Raza

Para comenzar este apartado habremos de realizar una precisión sobre la cual partiremos.

En la actualidad, muchos biólogos, genetistas y antropólogos físicos han llegado a la conclusión de que, desde el punto de vista biológico, las razas no existen. En otras palabras, no hay duda de que hay variaciones genéticas; pero es muy difícil partir de un gen o de un grupo de genes y trazar una línea alrededor de su distribución en el espacio de tal modo que podamos definir los límites de una “raza”. Las agrupaciones humanas en términos de “blancos” o “negros” no pueden por ello ser marcadas o establecidas en términos genéticos de ninguna manera que sea mínimamente clara o precisa (Gall; 2004: 227).

A partir de esta afirmación, recalcamos la importancia que tuvo el discurso de las “razas” en la colonización, ya que, desde este discurso se justificó el establecer la superioridad de los

colonizadores sobre los colonizados, tal idea buscaba diferenciar desde la constitución biológica del individuo. Se argumentaba desde el evolucionismo, que dictaba que la “raza” blanca había tenido mayor evolución que las demás existentes, tal discurso era intencionado para inferiorizar a aquellas colectividades que eran insignificantes para los colonizadores, a partir de eso se creó una gran variedad de “razas” que surgieron de la mezcla entre los colonizadores, los sirvientes españoles, los esclavos y los colonizados. Esto resultaba algo nuevo para el contexto histórico, sin embargo, fue inevitable la jerarquización que establecía la inferioridad de una mezcla sobre la pureza, a partir de eso las posibilidades de ascender en tal escala era únicamente mezclándose con las “razas” más blancas (blanquearse¹²), y hasta cierto punto, dado que quienes se consideraban de sangre pura nunca se mezclaba con alguien perteneciente a categorías inferiores, un criollo a pesar de ser español no tendría los privilegios que tenían los conquistadores o los monarcas, evidentemente la posibilidad era negada para mantener lo “puro” en este sentido, separar y perpetuar la desigualdad.

Sobre la idea de la “raza” se relacionó la capacidad de razonamiento que el individuo tendría:

Durante el periodo colonial los indígenas eran vistos como {los sin razón- los negros eran considerados como de {media razón (lo que sea que eso signifique) y los conquistadores y colonizadores resultaban ser los {dotados de razón (Gómez; 2019: 27).

Fue entonces que la racionalidad era perteneciente únicamente a los conquistadores y por tanto era su deber imponerse. Desde este punto observamos cómo la idea de “raza” corresponde

¹² El termino blanquearse en este apartado lo ocupo como consecuencia de mezcla biológica de progenitores. En otros apartados se utiliza como imitar los comportamientos y estilos de vida de las clases privilegiadas.

completamente a la visión eurocentrista, ya que, Europa se proclama superior en todos los aspectos, biológicos, epistémicos, de civilización, religión, asimismo de estructuras políticas y económicas. Conforme a esto, se establece como el centro de la civilización y la impulsora de la modernidad.

En América, la idea de raza fue un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista. La posterior constitución de Europa como nueva id-entidad después de América y la expansión del colonialismo europeo sobre el resto del mundo, llevaron a la elaboración de la perspectiva eurocéntrica de conocimiento y con ella a la elaboración teórica de la idea de raza como naturalización de esas relaciones coloniales de dominación entre europeos y no-europeos. (Quijano; 2000: 203)

Estas ideas fueron asimiladas por la población durante el proceso de conquista y posteriormente fueron repetidas durante los siguientes siglos, como hemos visto, la identidad de la “raza” mestiza se propagó como un proyecto nacionalista, pero esta noción de identidad no encaja en la ideología de las colectividades de “raza pura” (de los privilegiados) ni mucho menos en las colectividades “rurales”, ya que a estas colectividades -llamadas indígenas- eran y siguen siendo consideradas como una “raza”, pues se les trata como inferiores, por hablar un idioma originario, por tener un color de piel distinto, o sólo por el hecho de no vivir en las ciudades, además, se tiene un prejuicio sobre sus capacidades en comparación de los que tienen una piel más blanca.

En el caso de México, el estudio de las razas influyó en los científicos sociales mexicanos a partir de finales del siglo XIX y la primera mitad del XX. A través de ello se sustenta la creencia en el

atraso de las comunidades indígenas, y se promovió la idea de que era necesario crear {ciudadanos perfectos (Gómez; 2019: 23).

Desde esta aseveración observamos que el discurso de las “razas” sigue partiendo a la sociedad entre inferiores/superiores, capaces/incapaces, y lo increíble es que sigue manteniendo un carácter “científico” que sustenta las capacidades o la evolución de ciertas colectividades humanas. Ser racista es repetir estos discursos atados a la visión eurocentrista propuesta desde la colonización, es reconocer que hay humanos superiores por su tono de piel y que lo mejor que alguien -de tono distinto- puede hacer, es blanquearse, ya sea reproduciéndose, buscando soluciones artificiales o imitando los estilos de vida de las clases privilegiadas.

1.4.2 México Racista

Hablar del racismo en México ha sido un tema muy poco tocado, tanto en los medios de comunicación como en las producciones académicas “En México hemos publicado un promedio de 1.11 artículos por año desde 1956. Este ejercicio numérico, limitado a las revistas, nos dice algo de la relevancia que se le ha dado al tema en el país” (Moreno; 2016: 93) por lo cual es importante sacar a la luz las evidencias, ya que, a pesar de que no sea un tema que se debata socialmente como en otros países, está muy presente en el día a día, en los prejuicios, en expresiones o dichos, en los paradigmas de belleza, en la publicidad, en los medios de comunicación (telenovelas, series, podcast) y en los productos culturales como lo es el arte. Como hemos mencionado anteriormente, la sociedad mexicana está educada bajo los estándares ideológicos de occidente, por lo tanto, repite la idea del eurocentrismo, esto mismo provoca que en la educación dada en el ámbito familiar y en el ámbito escolar se obtengan prejuicios que refuercen la idea de las diferencias raciales, tales como las capacidades y aptitudes. Los prejuicios que se encuentran naturalizados en la sociedad

asocian la estabilidad económica con el color de piel, por lo tanto, poseer determinado tono de piel a primera vista definirá tu clase social, consecuentemente eso influenciará el trato recibido por parte de los demás. Evidentemente tener un tono de piel claro – independientemente de la clase social- es un privilegio, ya que, incrementa las posibilidades de tener un mejor trato, de ser contratado para un trabajo o hasta de conseguir pareja.

Este privilegio inevitablemente crea una desigualdad de oportunidades para una persona que no posea el tono de piel claro, los distintos prejuicios que se le asignan afectan en su desarrollo personal y evidentemente esto no es justo, ya que sin razón se les trata como si realmente fuera un humano distinto, el tono de piel no debería influir para nada en las oportunidades que el individuo tiene dentro de sus colectividades, pero esto se ha normalizado durante siglos que no se le discute socialmente.

Aquí siempre nos ha resultado más cómodo hablar de racismo para referirnos a la historia de opresión de las comunidades afrodescendientes en Estados Unidos, a lo que los nazis hicieron con los judíos o al apartheid en Sudáfrica, que para describir el México colonial y el poscolonial que todavía habita nuestras mentes (Gómez; 2019: 250).

Podemos justificar esta aseveración con los siguientes acontecimientos ocurridos a lo largo del 2020 y 2021. El asesinato de George Floyd ocurrido el 25 de mayo del 2020 en Minneapolis EU a cargo de la policía¹³, fue muestra de abuso policial, pero más que eso, del odio racial, ya que no había un motivo para asesinarle, pero históricamente no es el único caso que esto ocurre en Estados Unidos, ya que, se conoce el desprecio hacia la comunidad afroamericana por los ideológicamente conservadores, aquellos que ejercen odio hacia los migrantes, apoyan el comercio fácil de armas de fuego y que buscan la pureza de la “raza” blanca. Esta ideología que promueve la separación y

¹³ Véase la nota completa: *El expolicía Derek Chauvin será sentenciado por el homicidio de George Floyd* <https://cnnespanol.cnn.com/2021/06/25/derek-chauvin-sentencia-asesinato-george-floyd-trax/>

la violencia a quienes son distintos, se ha manifestado también a través de los elementos policiales, lo cual como hemos mencionado, no es novedad. Este injusto asesinato desplomó gran cantidad de protestas en EU y activismo en redes sociales internacionalmente, así influenciando México, donde gran parte de la población se sumó a la protesta, -mayormente en activismo online- compartiendo el hashtag #Blacklivesmatter, cambiando su foto de perfil y algunas otras actividades, lo cual mostró completamente la solidaridad del pueblo mexicano, demostrando que indudablemente reprobaban el racismo y el abuso policial.

Pero no fue hasta que en el año 2021 en el día 27 de marzo donde se difundió por los distintos medios de comunicación el asesinato de Victoria Esperanza Salazar, una mujer Salvadoreña de rasgos amerindios a cargo de la policía de Tulum¹⁴ (un caso de abuso policial y odio, al igual que con George Floyd) evidentemente la respuesta fue distinta, en este caso se realizó el problema mayor nacional, el cual es la multitud de feminicidios, aun siendo esto, no tuvo la respuesta a grado nacional como lo fue con el caso de George Floyd, tampoco generó la discusión hacia la discriminación y abuso hacia las personas con rasgos amerindios, lo cual demostró que la discriminación racial, la xenofobia y el abuso policial aún no son un tema relevante. Estos casos demuestran que la idea del racismo puede causar acciones extremas, donde no importa si eres un servidor del Estado o alguien que dice trabajar por la justicia, si la educación o las ideologías se sustentan en la discriminación y el odio hacia los distintos, de nada sirve el poder junto a la ignorancia.

Un tema que ha generado mucha discusión entre los usuarios de las redes sociales en nuestro país, es el fenómeno de las colectividades blancas privilegiadas que comparten videos de

¹⁴ Véase la nota completa: *Policías de Tulum someten a salvadoreña y la asesinan* <https://www.milenio.com/policia/policias-de-tulum-someten-a-salvadorena-y-la-asesinan>

su visión sobre el mundo y muestran cierto desconocimiento de la realidad nacional ya que su condición de privilegio les hace encerrarse en una percepción sesgada. Esto ha causado cierto grado de burlas y se les han denominado “whitexican¹⁵” evidentemente es una categoría que demarca ciertas particularidades, como pertenecer a las clases medias-altas, poseer un linaje conservado mediante la endogamia o el hermetismo social y también replicar ideas y actitudes del eurocentrismo como lo son el clasismo y el racismo. Ciertamente el uso de este concepto ha causado la discusión del “racismo a la inversa” lo cual habremos de aclarar con la siguiente cita :

Llevarle a alguien { whitexican-, decirles {catrines-, {fifis- o utilizar cualquier otra etiqueta puede acaso llegar a constituir una reprochable ofensa, pero no es un acto de racismo ni de discriminación porque no son términos que expresan un fenómeno estructural en el cual un grupo social ha ejercido sistemáticamente poder sobre otro. (Gómez; 2019: 30)

Evidentemente no se está ejerciendo ningún poder o represión sobre el otro -lo cual sí ocurre en el racismo- es entonces un concepto que no está sustentado correctamente por lo siguiente:

1. El racismo es el acto de inferiorizar al otro mediante el discurso de que hay una jerarquía de las razas. En este discurso la superior es la blanca, por lo tanto, en esta lógica no puede haber una inferiorización a los “superiores” únicamente con un concepto.
2. Históricamente la raza blanca ha sido la privilegiada, ya que, creó el discurso de las razas para así posicionarse sobre las demás, consecuentemente esto le hizo gozar de superioridad e inferiorizar a las demás.
3. Si fuera racismo a la inversa, la raza blanca se consideraría la más inferior, por lo tanto, las demás razas serían superiores e instantáneamente gozarían los privilegios de ser los

¹⁵ No estoy invitando a llamarles así, hago mención para contextualizar.

superiores -cosa que no es así-, pues los privilegios de la raza blanca ya son históricos como se ha mostrado.

Aclarado esto concluimos que el racismo es producto histórico heredado del eurocentrismo y ha sido impregnado mucho más aun con el impulso nacionalista de la llamada raza mestiza, esto hoy en día provoca una normalización que impide la merecida relevancia y atención que tendría que ocupar, sin embargo, reconocer esta problemática, exponerla y ejercer acción de corrección en cuanto a uno le corresponda, serán los primeros pasos para combatir las bases del eurocentrismo arraigado desde la colonización.

Las razas no existen, somos iguales.

2. La cultura como producto de la identidad

2.1 ¿Qué es la cultura?

En la primera parte de este trabajo se ha definido que la identidad en el ámbito colectivo es la suma de los conocimientos de *Interpretación del mundo y Supervivencia en el mundo*, los lazos generados por los conocimientos permiten el establecimiento de la colectividad como una identidad singular ante otras colectividades, ya que, dichos conocimientos han sido generados por los individuos conforme sus necesidades y estos han permitido la existencia de la colectividad a lo largo de su temporalidad, ocurriendo que los individuos mantengan un funcionamiento propio que los diferencie de otro conjunto de individuos.

También hemos afirmado que las manifestaciones culturales son identificables una vez ya establecida la colectividad como singular, dado que, la cultura al igual que la identidad son producto del funcionamiento del conjunto de conocimientos generados conforme a una específica colectividad.

Entraremos más a fondo en el tema de la cultura para comprender la relación que existe entre cultura e identidad y así esbozar de una manera más amplia qué ocurre con la cultura en México, debido a que, como se ha demostrado anteriormente, se ha tratado de homogenizar la identidad mexicana con el proyecto nacionalista impulsado por el gobierno, e inevitablemente esta

homogenización de identidad es una homogeneización cultural, lo que corresponde a la eliminación de las diversas manifestaciones culturales existentes en México, tal cual como fue parcialmente en la época de la colonización.

Entendemos que la identidad tanto como colectiva y singular, funciona como una unidad que se valida a través de la existencia de otras unidades, dicha unidad se forma a partir de la conjugación de los conocimientos ya mencionados, en tanto que estos conocimientos son adquiridos por el individuo (o colectividad) y son asumidos como parte de él. Una vez que son asumidos estos conocimientos se crea la noción de pertenencia y por ende se forja la identidad.

Ahora, la cultura es la manera en la que estos conocimientos apropiados son expresados por los individuos, es decir, la cultura es la manifestación propia de los conocimientos que conforman la identidad. Tomamos como base para esta definición lo expresado por Bonfil en su texto *Patrimonio cultural inmaterial*:

La cultura es el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y de organización sociales, y bienes materiales, que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes (2004: 118).

Entendemos que tanto la cultura como la identidad son un conjunto de conocimientos, sin embargo, la cultura específicamente es, la manera singular en la que una colectividad crea a partir de los conocimientos que posee. Un ejemplo, la música es una manifestación del humano encontrada en distintas colectividades a lo largo de la historia, ésta se ha desarrollado en la actualidad y contiene distintos conocimientos generados y compartidos, pero cada colectividad la crea de manera distinta, y eso es porque se utilizan conocimientos de la propia colectividad,

hablemos de su idioma, instrumentos, mensajes adecuados a su situación histórica, entre otros. Este uso de conocimientos propios es lo que denota una diferencia cultural en una música elaborada en la cultura hindú, por ejemplo, a una música creada en los pueblos originarios de Perú.

Inevitablemente la identidad y la cultura están ampliamente relacionadas, ya que no puede haber una correcta práctica y entendimiento de la cultura sin identidad. Reafirmaremos nuevamente que la identidad se establece como unidad cuando dichos conocimientos son apropiados por una colectividad y éstos le permiten diferenciarse de otra identidad, entonces resulta que la cultura es lo que se crea/manifiesta a partir de tales conocimientos.

2.2 Evolución cultural en México

2.2.1 Formación de la cultura en la época colonial

Tras la llegada de los colonizadores el siglo XV y XVI los pueblos invadidos fueron privados de sus identidades y por lo tanto perdieron elementos culturales en diversos niveles. Algunos fueron prohibidos -como los ritos ceremoniales-, algunos elementos fueron transculturalizados –como la intromisión de nuevos conceptos en las lenguas nativas o los sincretismos en el ámbito religioso- y algunos otros se mantuvieron ocultos o practicados secretamente. “Se ha calculado que las lenguas existentes antes y durante la invasión eran aproximadamente 500, después de esto más de la mitad se perdieron” (Arredondo, 2016, párr.7), por lo tanto, podemos plantear que la mayoría de conocimientos generados en las diversas civilizaciones fueron eliminados, ocasionando una pérdida cultural devastadora que al día de hoy no es posible estimarse. Como hemos mencionado hubo conocimientos que no fueron eliminados y dejaron un resquicio identitario de los diversas civilizaciones existentes, lo planteado en la primera parte de esta investigación señala que

actualmente estos conocimientos forman parte de lo que hemos llamado la *identidad oculta*, lo que los proyectos por parte de la corona española y los gobiernos posteriores influenciados por el eurocentrismo han tomado acción en desaparecer, pues se basan en que, el pueblo mexicano debe aspirar a ser como el europeo, ya que, la cultura europea es mejor, más civilizada, más moderna, más blanca...

Como bien es señalado por Bonfil:

La historia reciente de México, la de los últimos 500 años, es la historia del enfrentamiento permanente entre quienes pretenden encauzar al país en el proyecto de la civilización occidental y quienes resisten arraigados en formas de vida de estirpe mesoamericana. (1990: 9)

Este enfrentamiento persiste, por el sólo hecho de que hay resistencia, hay colectividades que se oponen a perder lo poco que han conservado a través de estos siglos, su lengua, sus tradiciones. Podemos entender que el proceso que ha tenido la cultura de los diversos pueblos es una resistencia ante la aculturación generada en la época colonial, procederemos a esclarecer el concepto de aculturación a través de las palabras de Mujica, él define la aculturación como:

Un proceso social de encuentro de dos culturas en términos desiguales, donde una de ellas deviene dominante y la otra dominada. Es dominante, por un lado, porque la acción cultural invasora se impone por la fuerza o la violencia y, por otro lado, aunque la dominada es violentada o conquistada hace frente a la intervención de los primeros, mediante el sometimiento incondicional o a través de la resistencia social (2001: 57).

La dominación ejercida en la época colonial se centró en formar una nueva civilización, por lo cual, las civilizaciones fueron despojadas de la mayoría de sus conocimientos, como bien sabemos las lenguas se mantuvieron como el medio para facilitar la colonización de la identidad, al igual que fungieron como divisoras para clasificar a los hablantes como inferiores -idea que se ha mantenido hasta hoy-. El conjunto de conocimientos asimilados por los colonizados en la Nueva España crearon una nueva identidad, ya que, se les había enseñado una nueva *Interpretación del mundo* y una nueva manera de *Supervivencia en el mundo*, estos nuevos conocimientos anteponían una jerarquía social, a los colonizados les correspondía ser sumisos por su inferioridad, ya que eran “salvajes”, como tal esta nueva identidad fue impuesta, ya que, era de vida o muerte acatar estos conocimientos y maneras de vivir, la mejor decisión fue acceder a aquella nueva realidad. Los lugares donde esto se realizó rápidamente fueron los que poseían mayor población y afluencia de comercio, aquí fue donde se establecieron las nuevas urbes, lo que causó que los lugares más alejados de estos centros poblacionales hubiera -en cierto grado- menor imposición cultural. Como actualmente ocurre algo similar. Los lugares más alejados de las capitales o municipios más grandes en el país -ahora llamadas zonas rurales- es donde mayormente es posible encontrar elementos culturales precoloniales, algunos transculturalizados y otros se siguen practicando pero con la singularidad de que se ha olvidado su origen (esto se tratará más adelante). Bonfil ha clasificado estos elementos como pertenecientes al México profundo e igualmente reconoce que la situación actual de las zonas rurales en cuanto sus conocimientos culturales, devienen de la época colonial:

La ciudad fue el asiento del poder colonial y la geografía limitada del conquistador; el campo, en cambio, fue el espacio del colonizado, del indio. Esta separación permitió la persistencia de formas

de organización social propias del mundo indo-rural que, a su vez, hicieron posible la continuidad dinámica de las configuraciones culturales mesoamericanas. (1990: 62)

Lo acontecido culturalmente en la época colonial se puede definir de la siguiente manera: las diversas culturas pertenecientes a la zona conocida actualmente como nación mexicana, sufrieron aculturación y transculturación. Aculturación porque las culturas se vieron privadas de ejercer la mayoría de sus prácticas culturales, a la par que se imponían nuevos conocimientos proclamando la superioridad de estos. Transculturación porque algunos elementos que no desaparecieron se fusionaron con los nuevos conocimientos traídos, generando sincretismos que hoy en día son parte de la cultura llamada “mestiza”.

Cabe mencionar que los elementos transculturalizados que conocemos actualmente, si son analizados históricamente a través de los registros y la tradición oral que se mantiene, nos sirven para entender como las culturas antiguas se relacionaban y actuaban en el mundo¹⁶.

Como hemos visto en la primera parte de esta investigación, el proyecto civilizatorio inspirado en el mito de la modernidad heredado del pensamiento colonial prosiguió aún después de la independencia de México, a continuación procederemos a analizar lo acontecido en la época posrevolucionaria en cuanto las acciones del Estado para establecer una cultura e identidad mestiza.

2.2.2 El Estado posrevolucionario como promotor de la cultura nacional

¹⁶ Aunque son escasos y no se incluyen como parte de la formación identitaria que dice llevar acabo el Estado para definir la identidad mestiza.

La identidad “mestiza” como hemos visto está basada en el mito de las razas, ya que, está dirigida a proclamar un mestizaje biológico y una homogeneidad de una sola identidad, sin embargo ya ha sido mostrado anteriormente que seguir ese discurso es participar de la ideología racista y opresiva hacia las diversas identidades existentes, además que, lo que nos interesa es el aspecto ideológico, ya que, no hay como tal una ideología mestiza aceptada nacionalmente, superficialmente parece ser que sí, pero actualmente no se ha logrado.

La idea de una cultura nacional forma parte del proyecto posrevolucionario de la identidad mestiza, este proyecto sigue esquemas colonialistas porque invisibiliza la diversidad de culturas en México, porque busca imponer una sola cultura para los habitantes de México, y por si fuera poco, el Estado también se apropia de una multitud de elementos culturales de distintas colectividades, así el Estado se vuelve el medio dominante por el cual se valida la “verdadera” cultura mexicana. Esto es lógico en cuanto la formulación de la nueva identidad mexicana (para así cualquier persona mexicana use la diversidad de elementos culturales existentes), pero es contradictorio cuando se sabe que la educación impartida en la época posrevolucionaria buscaba castellanizar a todo hablante de lenguas originarias, o que había leyes migratorias que buscaban evitar la entrada de otras “razas” no provenientes de Europa. El Estado buscaba homogeneizar tanto una cultura, que requería desaparecer o invisibilizar otras.

Al mismo tiempo que el gobierno mexicano destinaba recursos públicos e intensas campañas a la desaparición de las lenguas indígenas, tomaba elementos de estas mismas culturas para crear esa mezcla artificial que hoy se llama “cultura mexicana”: un baile de esta cultura, los elementos gastronómicos de otra más los símbolos de estas otras. Mientras las concesiones que ha otorgado el Estado a empresas mineras canadienses despojan a los pueblos indígenas de su territorio, la

selección de fútbol que representa al país en el Mundial de Rusia se presenta como la “selección azteca”. (A. Gil; 2018: 134)

Esta apropiación hecha por el Estado, parece positiva en cierto punto porque sirve como una divulgación de la variedad cultural, sin embargo, cada elemento cultural creado por cierta unidad identitaria posee un uso que, si es sacado de su contexto sin la adecuada información corre peligro de que se difumine su significado, por lo tanto, es peligroso para la cultura que los crea, pues si llega a desaparecer y el elemento permanece sin significado, pierde su valor cultural. El modelo educativo propuesto por los indigenistas -como Vasconcelos y Gamio- servía al modelo eurocentrista de inferiorizar los conocimientos indígenas, ya que, educaba con los “conocimientos universales” que decían superar cualquier *Interpretación del mundo* concebida por los habitantes de los pueblos originarios. Es claro entonces que el proyecto nacionalista buscaba establecer una cultura que para ser de la población entera, debía eliminar o segregar los conocimientos y los elementos culturales que pertenecían a las comunidades indígenas.

Meramente esta práctica ejerce aculturación, tal como sucedía en la época colonial, sólo que en este caso es el Estado quien se encarga de establecer lo perteneciente a la cultura mexicana, los efectos adversos de esta práctica es la desaparición de identidades que han resistido a las dominaciones coloniales, se muestra en la actualidad que lo denominado como cultura nacional excluye la gran variedad de elementos culturales existentes, y aunque existe mayor preocupación por la preservación de los conocimientos tradicionales, sigue prevaleciendo esta separación que no los incluye dentro de lo que se llama hoy en día la identidad mestiza. Bonfil reconoce esta problemática y la menciona de la siguiente manera:

Lo que se ha propuesto como cultura nacional en los diversos momentos de la historia mexicana puede entenderse como una aspiración permanente por dejar de ser lo que somos. Ha sido siempre un proyecto cultural que niega la realidad histórica de la formación social mexicana y, por lo tanto, no admite la posibilidad de construir el futuro a partir de esa realidad (1990: 78).

Concluimos que la aculturación y apropiación de elementos culturales hecha por el Estado sigue los esquemas del eurocentrismo y relacionamos que lo descrito -perteneciente a la época posrevolucionaria- es una de las causas actuales de la deteriorización de las culturas existentes en la nación mexicana. A continuación, daremos un vistazo a los problemas más visibles en cuanto a esta deteriorización.

2.2.3 Actualidad

México es un país multicultural donde los elementos culturales varían enormemente dependiendo la zona que sea observada, hemos esclarecido a lo largo de la presente investigación que, a pesar de la colonización, en distintas colectividades se conservaron conocimientos y prácticas, en algunas se mantuvieron las prácticas y conocimientos, pero se perdió la identidad (hubo desindianización). A partir de esto se ha probado que las prácticas coloniales no desaparecieron con la independencia de la corona española, puesto que se continuó con el modelo eurocentrista de la pretensión por forjar una nación con una identidad y cultura homogénea. Desde este punto observamos que al país no es posible adjudicarle una sola identidad o cultura, y afirmar esto sería oprimir las diversas manifestaciones identitarias permitiendo que la colonización ideológica siga repitiéndose, afortunadamente la situación actual ha cambiado y no parece que se trate de privar o eliminar a las diversas culturas, pues ha habido una mayor preocupación por parte del Estado en cuanto la preservación del patrimonio cultural material e inmaterial, lo que permite comenzar un

ciclo histórico para bien de la diversidad cultural, solamente es necesario reconstruir el concepto de la identidad mestiza, porque como hemos visto, si se trata de una mezcla sus partes que lo conforman deben corresponder en lo mayormente posible equitativas, es decir, ninguna debe invisibilizar a la otra, por lo cual se espera que a través de la investigación, de la práctica y preservación de los elementos culturales precoloniales se establezca una justa identidad mestiza.

A partir de esto es necesario exponer la situación de los pueblos que tienen conocimientos y prácticas pertenecientes a las identidades precoloniales, como bien se ha dicho, ellos forman parte de la identidad oculta que resistió ante la colonización, manteniendo una oposición a través de los siglos hasta el presente, sin estos actos de oposición y resguardo la colonización claramente hubiera sido homogénea.

Los distintos pueblos poseedores de estos conocimientos continuamente se adaptan a los procesos nuevos que ocurren día a día, como la llegada de nuevas tecnologías, nuevas empresas despojadoras de tierras, legislaciones y proyectos de urbanización, etc. A pesar de estas circunstancias las poblaciones son capaces de seguir resistiendo a modo que aprovechan estas situaciones para el bien de la comunidad. Sin embargo, esto es un fenómeno que ocurre tanto en las periferias de las ciudades como en las poblaciones más alejadas del entorno urbano, y esto no involucra necesariamente el nivel socioeconómico o color de piel¹⁷, pues hemos visto que la identidad oculta se encuentra distribuida de distintas maneras y en distintos niveles. Lo que realmente unifica a estas distintas personas o colectividades es la resistencia que radica en la práctica y enseñanza de los distintos conocimientos y elementos culturales. Bonfil ha recalcado el punto que hemos señalado sobre la presencia de las prácticas ancestrales en una colectividad despojada de su identidad:

¹⁷ Aunque es cierto que las colectividades o personas que generacionalmente han tenido una vida de privilegios en el modelo occidental difícilmente poseerán algo de la identidad oculta (habrá excepciones).

Muchos rasgos culturales pueden continuar presentes en una colectividad desindianizada: de hecho, si se observa en detalle el repertorio cultural, la forma de vida, de una comunidad campesina “mestiza” tradicional, y se compara con lo que ocurre en una comunidad india, es fácil advertir que las similitudes son mayores que las diferencias, en aspectos tan importantes como la vivienda, la alimentación, la agricultura milpera, las prácticas médicas y muchos otros campos de la vida social (1990: 32).

Con esto puntualizamos que, sin una identidad establecida colectivamente no es posible comprender el simbolismo de los elementos culturales, ya que, son actos por rutina o hábito heredado, meramente para el practicante el valor es nulo, o en otras palabras, la identidad es la base sobre la cual las prácticas cobran un valor cultural.

Afortunadamente la identidad en este sentido es recuperable, ya que los elementos que la conforman (*Interpretación del mundo y Supervivencia en el mundo*) siguen presentes¹⁸, sólo es cuestión de ejercer la tarea de readecuarlos a la situación de la colectividad. El hábito ejercido por los miembros de la colectividad en esta situación de despojo, sigue siendo una manera de reafirmar la existencia del grupo, continúa siendo una resistencia que brinda el señalamiento de que hay una identidad detrás de las prácticas.

Como hemos visto, el proyecto nacionalista trajo consigo un modelo identitario que utiliza variedad de elementos culturales de diversas identidades precoloniales, este modelo ha sido el utilizado para homogeneizar a los mestizos -aunque con excepciones, pues ya se ha mencionado la problemática de que una persona perteneciente a una clase alta o a los círculos herméticos

¹⁸ Empero, en distintos niveles, ya que, el fenómeno del despojo de la identidad corresponde a un proceso histórico gradual, sin embargo, quedan indicios que fungen como las bases para reconstruir la identidad.

difícilmente se identificará-. Este modelo es el aceptado por la mayoría de la población mexicana, pero ya lo hemos develado como un modelo que más bien crea una falsa identidad mestiza, ya que, los elementos culturales que predominan son los occidentales y en cierto sentido, a los otros elementos los demarca como parte de un pasado enterrado, dignos de sólo un recuerdo de museo.

Hay un orgullo circunstancial por un pasado que de alguna manera se asume glorioso, pero se vive como cosa muerta, asunto de especialistas o imán irresistible para atraer turismo. Y, sobre todo, se presume como algo ajeno, que ocurrió antes aquí, en el mismo sitio donde hoy estamos nosotros, los mexicanos. El único nexo se finca en el hecho de ocupar el mismo territorio en distintas épocas, *ellos y nosotros*. No se reconoce una vinculación histórica, una continuidad. Se piensa que aquello murió asesinado (Bonfil; 1990: 18).

Ahora, las colectividades que han tenido una identidad libre de prácticas y conocimientos de las identidades precoloniales, traen consigo elementos culturales del modelo occidental, el cual es ampliamente diverso y desarrollado por su estabilidad histórica, lo cual enriquece más la diversidad cultural de la nación, en este punto habremos de reconocer que la posibilidad de acceder a estos conocimientos o prácticas culturales varía, dependiendo de las oportunidades que brinde el nivel socioeconómico de la persona, en cierto sentido este modelo identitario es exclusivo, ya que se requiere una posición brindada por el poder de adquisición.

Es claro entonces que la cultura de la nación mexicana es demasiada diversa, pero requiere ciertas condiciones para su acceso, es decir, el acceso al patrimonio cultural que existe en México depende de circunstancias que no son comunes a toda la población, al respecto Bonfil afirma lo siguiente:

La imagen de México que se obtiene con esta esquemática radiografía nos muestra un país heterogéneo y plural, con una gran variedad de culturas que no forman una secuencia continua, esto es, que no se trata de sociedades con distintos grados de desarrollo dentro de una escala común; lejos de ello: lo que se perfila nítidamente es la división entre formas culturales que corresponden a dos civilizaciones diferentes, nunca fusionadas aunque sí interpenetradas (Bonfil; 1990: 12).

2.3 La muerte de la cultura

2.3.1 Negación de la identidad

Enunciar que la cultura muere o desaparece es asertivo mientras se conozcan las evidencias que lo afirmen, es infalible que hemos expuesto situaciones en donde las colectividades resisten la muerte de la cultura adaptándose a diversas situaciones, ya sea en condiciones de colonialismo o en casos más actuales de resistencia desde la práctica habitual y el resguardo, es evidente que persisten prácticas que buscan eliminar (“unificar”) la identidad -como el ya mencionado proyecto nacionalista- pero no necesariamente nos ocuparemos de estas actividades, sino de las consecuencias que han traído a la población estas prácticas hechas por los poderes coloniales de los invasores y el Estado¹⁹, a continuación, veremos cómo ahora los actos de aculturación son ejercidos desde los mismos poseedores de la cultura, donde estos la niegan, la ocultan o se avergüenzan de poseerla:

¹⁹ Podemos incluir que algunas de las causas que lo originan son la opresión hacia las colectividades que conservaban prácticas que no eran parte de la cultura que se proclamaba superior, el hecho de pertenecer a una colectividad que no se adaptara ponía en riesgo la vida misma, es por lo tanto que los mismos miembros resguardaban su vida oprimiendo su legado cultural. También otra causa sería el interés de integrarse a la sociedad dominante o simplemente cumplir las reglas con las que habían sido educados.

Se sabe bien que muchas personas que tienen por lengua materna un idioma indígena, lo ocultan y niegan que lo hablen; son problemas que nos remiten de nuevo a la situación colonial, a las identidades prohibidas y las lenguas proscritas, al logro final de la colonización, cuando el colonizado acepta internamente la inferioridad que el colonizador le atribuye, reniega de sí mismo y busca asumir una identidad diferente, otra (Bonfil; 1990: 35).

Esta afirmación lamentablemente es demasiado comprobable, mucho más en las grandes ciudades donde los hablantes de idiomas originarios se unifican a la vida urbana y donde hablar su idioma materno no les favorece, ya que es altamente probable que se le discrimine por el sólo hecho de utilizarlo, por lo cual es mejor no mostrar esa posesión de conocimiento. Inevitablemente si este fenómeno se amplía a tal grado que desaparezcan estos idiomas, se pierde el principal elemento de la identidad, el cual -como ya se ha mencionado- es la lengua, ya que, es la base para hacer una *Interpretación del mundo*, si una lengua desaparece, desaparece una identidad y por lo tanto su cultura, es por eso que, este tipo de prácticas de auto-aculturación son causas de la muerte de la cultura, además, que si la sociedad sigue repitiendo las ideas del eurocentrismo es probable que el negar la propia cultura continúe normalizándose a un grado que ya pase totalmente desapercibido. Tanto como el racismo y el clasismo imponen una visión equívoca de la realidad, ya que forman parte esencial del eurocentrismo. Esta visión está altamente presente en quienes viven en las ciudades -por la educación colonial de siglos- por eso cuando integrantes de distintas colectividades que no forman parte de la urbanidad se trasladan a las ciudades tienen que cargar con estos prejuicios a un grado que tienen que adaptar su identidad y aguantar las presiones sociales heredadas del eurocentrismo.

No obstante, este fenómeno no es exclusivo de las ciudades, se puede comprobar que dentro de las propias comunidades donde la urbanización no predomina, existen actitudes de este tipo que

conlleven a que los integrantes vayan desprendiéndose voluntariamente de su identidad por la necesidad de integrarse al modelo que se impone desde la visión eurocentrista, aquel basado en la ideología del éxito basada en el poder adquisitivo y la jerarquización de las personas según su tipo de cultura y apariencia.

Es posible identificar -desde lo ya expuesto- una causa principal de esta deserción de la cultura, la cual es el modelo educativo que propone la castellanización absoluta y busca contener el uso de los idiomas originarios, hay anécdotas populares sobre el funcionamiento del sistema educativo, donde este castigaba el uso de idiomas originarios como el nahuatl en las aulas de las escuelas. Quienes tenían la oportunidad de llevar esta educación pasaban de utilizar su lengua materna en un uso secundario mientras adaptaban el uso del español para la mayoría de sus actividades por el miedo de ser castigados ¡en pleno siglo XX y XXI! Esta deserción de la identidad constituyó una parte importante para que hoy en día los hablantes de idiomas originarios vayan disminuyendo en número, además que se vuelve “normal” educar a los hijos con estos mismos pensamientos de evitar utilizar su idioma originario como medio de comunicación principal. Es necesario recalcar que esto es sólo uno de tantos ejemplos, ya que también ocurre con vestimentas y prácticas tradicionales que involucran elementos de una cultura originaria, meramente son efectos de la colonización y preservación del pensamiento eurocentrista ¡aquel que ha creado el complejo de inferioridad del mexicano!

Esa convicción de inferioridad se extiende a su propio patrimonio cultural: llama dialecto a su idioma, costumbre a sus hábitos, creencias antiguas a su religión, todo con una intención que revela su sentimiento de inferioridad frente al colonizador (Bonfil; 2004: 133).

Estos ejemplos desgraciadamente son causa de la pérdida de identidad desde una práctica de auto-aculturación, ejemplos que se adjudican al pensamiento eurocentrista heredado a través de los siglos, al prevalecer estos rasgos de colonización del pensamiento, se permite la muerte de la cultura.

2.3.2. La explotación de la cultura

Tras la globalización y el intercambio cultural que se extiende a través de distintos medios, ahora más que nunca la cultura se ha vuelto un producto que puede ser explotado ampliamente, lo que conlleva a que el Estado y las empresas multinacionales le echen un vistazo como un producto altamente redituable:

Lo que ocurre hoy con la cultura en México tiene que ver con la involución de la política cultural y con la nueva movilización de la sociedad civil para la defensa del patrimonio y la cultura nacionales, pero está siendo fuertemente impactado por la mutación en las formas de creación y de difusión de prácticas culturales, consecuencia de las tecnologías de la información y la comunicación, y de la apertura a un mercado mundial de bienes artísticos y con contenidos culturales. (Arizpe; 2005: 40-41)

Ya hemos visto que el Estado al originar una cultura homogeneizada ha apropiado distintos elementos culturales disponibles en la nación, esto en función de crear una identidad nacional. Sin embargo, esta apropiación dispone de los elementos para homogeneizarlos como propiedad de toda la población mexicana. Podemos exponer este caso como un posible deteriorador de la cultura a largo plazo, ya que, al encontrarse en uso por la población en general los elementos culturales

no son totalmente extraídos de su contexto²⁰ pero la pérdida o deteriorización es altamente probable por el hecho de que sus principales explotadores no son los creadores²¹, desde este sentido entendemos que la identidad nacional creada por el Estado está formada por medio de una apropiación que permite el sentido de propiedad a la población mexicana, lo que permite su libre uso y explotación. Y lo categorizamos como apropiación cultural por lo siguiente:

La apropiación cultural misma es opresora: mientras que la cultura dominante actúa en contra de los que ejercen la cultura oprimida, al mismo tiempo toma de ésta elementos concretos para exotizarlos, extraerlos para su disfrute o, en el peor de los casos, sacar provecho económico (A. Gil; 2018: 131).

Concretamente porque el Estado actúa como el poder que decide sobre qué es parte de la cultura nacional y qué no, de cierta manera la cultura nacional se vuelve la única válida, ya que las otras culturas son minorías y no representan a tal grado la nación, en cambio, la cultura homogeneizada por el Estado es altamente desarrollada y requiere mayor atención porque brinda mayor provecho económico. Esto provoca un deterioro en general de las culturas no incluidas, ya que, aquellos elementos que no forman parte de la cultura nacional no se les brinda el adecuado apoyo, lo que conlleva a una desaparición por falta de cuidado.²² Esta explotación cultural de la identidad “mestiza” mientras se mantenga dentro de los integrantes de la nación mexicana no representa

²⁰ Además, que con los recientes intereses por parte del Estado hacia el resguardo del patrimonio cultural es un poco más aceptable esta apropiación mientras su uso compense y promueva la continuidad cultural

²¹ Un caso sería las empresas nacionales que industrializan objetos culturales ya existentes a un bajo precio, por ejemplo, bordados a mano de símbolos mesoamericanos, lo que conlleva a los pequeños productores (creadores) a tener una competencia en cuanto sus precios, lo que inevitablemente le afecta directamente, pues el valor de su trabajo artesanal fácilmente se opaca por las ofertas de lo barato.

²² Esta falta de cuidado provoca que, ante la creciente demanda económica los poseedores de las distintas culturas ejerzan una deserción identitaria por la necesidad de asimilarse a los nuevos modos de vida.

directamente una muerte de la cultura, a menos que la ambición económica la haga perder su simbolismo.

El Estado también ha decidido sobre las diversas manifestaciones culturales que no forman parte de la llamada cultura nacional, a esto, Bonfil en su escrito sobre el control cultural lo categoriza como cultura enajenada, ya que, el Estado funge como una identidad separada que decide sobre elementos culturales de una comunidad, él nos da este ejemplo:

En otro nivel, la folklorización de fiestas y ceremonias para su aprovechamiento turístico sería un caso en el que elementos de organización, materiales, simbólicos y emotivos propios, quedan bajo decisiones ajenas y, en consecuencia, forman parte del ámbito de la cultura enajenada (1988: 8).

La función del Estado en estos casos es como intermediario que ofrece los productos ante los consumidores -mayormente extranjeros-. El provecho de esta función intermediaria es el recibo económico a través de las distintas instituciones que le pertenecen o indirectamente a través de los gastos que conlleva el turismo, en este caso el riesgo que trae esta explotación es mínimo, sin embargo el uso de los recursos generados debe destinarse a la conservación, difusión y enseñanza de las manifestaciones culturales para no permitir que la cultura muera.

Hemos visto que la explotación cultural hecha por los mismos integrantes de la nación mexicana trae consigo consecuencias positivas para la cultura mientras los recursos obtenidos se utilicen en favorecer la conservación de la cultura, también se ha demostrado que la industrialización de los productos culturales trae consigo un daño hacia quienes crean/manifiestan la cultura, en este caso, explotar la cultura de tal manera afecta su conservación a largo plazo, ya que se afecta directamente a los creadores artesanales, pues son quienes poseen el conocimiento de cada uno de los elementos en cuanto su valor cultural. A continuación, mencionaremos lo que

pone en peligro la cultura en una escala mayor, la cual es la apropiación cultural desde los extranjeros.

Muchos elementos culturales existentes en México han sido transculturalizados por diversos sucesos históricos ya mencionados, usualmente los que provienen de prácticas mesoamericanas han desaparecido o poseen una transculturación tan alta que no parecen provenir de la época precolonial, sin embargo, el ejemplo que tomaremos ha persistido por su cualidad de ser terapéutico, nos referimos al temazcal. El uso del temazcal brinda beneficios al cuerpo, por la limpieza de vías respiratorias, eliminación de líquidos retenidos, activación del sistema límbico entre otros. La peculiaridad que tiene auge actualmente es el uso ritual del temazcal, se debe a que se trabajan aspectos psicológicos y se crean estados alterados de conciencia, además de crear conexión de agradecimiento con los elementos de la naturaleza y la existencia misma. Sin embargo, se pueden encontrar diversos grupos donde la transculturación es evidente, ya que, en algunos se mezcla la tradición del Inipi Lakota con la tradición del Temazcalli Anahuaca, o algunos otros donde es una mezcla de ambos más elementos orientales, como el reiki o el yoga. Evidentemente la finalidad que incluye el rito de sanación mental-corporal es el mismo, aunque de fondo la transculturación de esta práctica es indubitable. Este tipo de transculturación enriquecen el simbolismo de la práctica misma, ya que como es visto los conceptos y la finalidad encajan muy bien, por lo tanto, podemos afirmar que este tipo de transculturación no conlleva a una eliminación de la práctica, sino a una resignificación de la misma.²³

La revisión de distintas prácticas del ritual indígena de temazcal nos permite señalar que en su proceso de transculturación, esta tradición se ha ido resemantizando y modificando su manera de

²³ Aunque debe haber un cierto límite que divida desde donde se empiezan a mezclar los otros elementos culturales que enriquecen a la práctica del temazcal. Así también no es necesario seguir la transculturación y mejor mantenerla lo más arraigada a la tradición, esto es lo más óptimo.

ser practicada dentro de movimientos que promueven su espiritualización, a la vez que una transformación ideológica tendiente a la descolonización de la cultura (De la Torre, R. y Gutierrez, C.; 2016: 170).

Cabe mencionar que el uso del temazcal como se conoce hoy en día -por lo menos en toda América- data de las colectividades que habitaban antes de la colonización (Lakotas y Anahuacas). La tradición del Temazcal (Temazcalli²⁴) en México hoy se ofrece como un método de aseo, método terapéutico y como un rito ceremonial. Quienes ofrecen los servicios mayormente estudian en colectividades dedicadas a la preservación del uso ritual o mediante la transmisión del conocimiento medicinal tradicional, de generación en generación -por ejemplo, el uso del temazcal postparto- Pero ahora, culturalmente tiene distintos usos y por lo tanto es necesario exponer que ocurre cuando esta práctica sufre una apropiación cultural, que como bien hemos visto no es lo mismo a una práctica de transculturación.

El “Tatewari Spa, body&spirithealingsanctuary” forma parte de las instalaciones de un hotel cinco estrellas de Nuevo Vallarta, Jalisco, México, operado por una empresa norteamericana. Aprovechando su ubicación en los límites entre Jalisco y Nayarit, en donde se encuentra el enclave montañoso donde habita el grupo indígena wixarika o huichol, la empresa ha buscado especializar su oferta de servicios spa de belleza y relajación utilizando diversos elementos que evocan dicha cultura: una decoración discreta con elementos de la cosmogonía wixaritari (como venados, pájaros y cruces denominadas “ojos de Dios”), sumamente estilizados y convertidos en motivos gráficos; (De la Torre, R. y Gutierrez, C.; 2016: 166)

Dicha empresa utiliza los símbolos Wixarikas para evocar la experiencia mística relacionada con el temazcal ritual, evidentemente es una empresa que poco o nulamente conoce el uso y

²⁴ Etimología del idioma Nahuatl. *Temaz* es calor y *Calli* casa: por lo tanto se traduce como *casa de calor*.

simbolismo cultural que conforman la práctica del temazcal y sólo utiliza estos recursos para aumentar el costo de sus servicios. Este ejemplo es perfecto para señalar la muerte de la cultura, ya que, la explotación de los elementos culturales ejercida por entidades que no poseen el conocimiento de uso y sus conjuntos simbólicos genera una descontextualización completa que evidentemente destruye los conocimientos que involucran a la práctica, es decir, esta apropiación ejercida por una entidad externa vacía de sus significados a la práctica y superficialmente la adorna con un discurso que le da su valor. En un caso hipotético de que desaparecieran quienes han conservado la práctica a través de los siglos y quedaran aquellos que la apropiaron, no habría un sentido cultural en tal práctica, ya que se encontraría vacía, en ese momento la práctica cultural habría muerto.

Un ejemplo más de apropiación cultural reciente fue ejercido por las marcas Zara, Anthropologie y Patowl, quienes en sus diseños textiles utilizaron elementos culturales de distintas comunidades oaxaqueñas, por lo que el gobierno federal mexicano intervino por la evidente apropiación cultural.²⁵ Cabe mencionar nuevamente que estos elementos culturales al ser sacados fuera de su contexto sin incluir los conocimientos que expresan, quedan vacíos de contenido cultural, por lo cual pasan a ser sólo imágenes/formas sin sentido, es entonces que matan la cultura que están representando.

Abarzúa (2021) identifica estas prácticas de apropiación cultural como neocolonialismos por el hecho de que estas entidades con gran poder económico toman los elementos de minorías culturales para explotarlos, siendo causa de la creciente industria cultural y alta demanda de nuevos

²⁵ Léase el artículo completo *La secretaría de cultura pide explicación a las marcas anthropologie y patowl por apropiación cultural en diversos diseños textiles*. En: <https://www.gob.mx/cultura/prensa/la-secretaria-de-cultura-pide-explicacion-a-las-marcas-zara-anthropologie-y-patowl-por-apropiacion-cultural-en-diversos-disenos-textiles>

productos, a esto lo llama un tráfico cultural (567-578), afortunadamente la defensa ante estos actos se encuentra altamente activa, por lo cual es más probable que estas prácticas vayan disminuyendo, o por lo menos que quienes ejerzan estos actos no escapen legalmente de compensar los daños que causan a las culturas poseedoras de los elementos explotados.

Concluimos que el principal factor de riesgo para la cultura es la explotación por entidades ajenas que han apropiado los elementos culturales, ya que, los elementos culturales son sacados de su contexto vaciándolos de su significado, lo que elimina todo rasgo identitario y por lo tanto mata la cultura. La explotación de la cultura mediante los poseedores mismos es de un riesgo menor, mientras el simbolismo siga presente y la situación económica y social permita la continuidad de la creación cultural.²⁶ Los fenómenos de transculturación a pesar de mezclar elementos permiten la existencia de la cultura, ya que conservan su simbolismo -aunque sea en un porcentaje menor-.

2.3.4 Reflexión sobre la situación de las culturas en México

De una vez por todas, debemos aprender a ver Occidente desde nuestra propia, rica y variada conformación cultural, en vez de seguir viendo a México sólo con la óptica estrecha de la cultura occidental (Bonfil; 2004: 134).

Las culturas en México se encuentran transculturalizadas, la creciente globalización y la expansión de la era tecnológica ha acelerado por la reciente situación pandémica del mundo, se comprueba

²⁶ Es importante que entidades como el Estado hagan posible este condicionamiento para la continuidad de la cultura, ya que al haber apropiado elementos ahora debe hacerse cargo de ellos.

que las situaciones que ocurren mundialmente afectan directamente o indirectamente hasta a la población menos adaptada al modelo occidental, es imposible hablar de que una cultura pura, así como de una identidad también, sin embargo, la autenticidad de la situación nacional es una oportunidad para no dejar morir nuestras culturas, ya que, al ser un país multicultural en un mundo que busca homogeneizar la cultura, se posee una ventaja que resiste ante esta búsqueda, la colonización funcionó para enriquecer aún más nuestro acervo cultural, las culturas mesoamericanas no desaparecieron, dejaron un legado escondido en las tradiciones, en las danzas, en los idiomas, ahora es momento de aprender a mirar al mundo desde nuestra posición multicultural, las herramientas tecnológicas son las que permitirán expandir los pequeños conocimientos resguardados, el modelo occidental tiene vigencia al momento que se supera su engaño. Quienes han dedicado su vida al rescate del legado hoy son los guías de los nuevos pensamientos, esto no se trata de oprimir el legado occidental que nos heredaron, sino de utilizarlo para el bien de nosotros mismos, el bien generado de poder desenterrar el pasado que por mucho tiempo se negó y con un pensamiento crítico construir la verdadera identidad mestiza, optando por la interculturalidad y no ejerciendo más opresión hacia las manifestaciones existentes, aceptemos las identidades y sus diversas manifestaciones, somos plurales y eso constituye nuestra autenticidad, no hay por qué mirarnos más como inferiores ante otras naciones, ese cuento ya tuvo su momento, hoy las culturas requieren más producción que nunca, ya que eso las mantendrá vivas, denunciemos la apropiación y la injusta explotación que por mucho tiempo hemos permitido, nuestras raíces son motivo para un enorme orgullo, envidiosos quienes poseen una raíz plana sin ramificaciones. Nuestra sociedad es heterogénea y es un engaño querer oprimir lo diferente porque siempre resistirá, evadamos la opresión y optemos por la convivencia sin dañar al que es distinto, aquel que valida nuestra identidad. Toda persona tiene la capacidad de utilizar lo que ha aprendido

para buscar el bien de su comunidad, el conocimiento no discrimina, unifica, compartamos nuestros saberes y establezcamos relaciones horizontales, hoy no es funcional actuar por sí solo, el actuar colectivamente es la solución a las grandes problemáticas, la organización y repartición de labores son la base para sobrevivir en el mundo, tenemos los conocimientos necesarios para hacerlo.

Finalmente nuestra existencia como sociedad depende de nuestro correcto actuar ante la diversidad, ya hemos tenido a lo largo de la historia situaciones que han puesto a prueba nuestras habilidades, hoy la desigualdad es causa del abuso histórico que se vivió, y es posible cambiar las circunstancias siempre y cuando el conjunto se unifique, nuestra verdadera unificación como nación es aceptando la gran diversidad que poseemos y utilizar todos aquellos elementos para buscar el bienestar, no dejemos que nuestras culturas mueran, la resistencia en la práctica es esencial para evitarlo, el uso bien ejecutado de los conocimientos trae consigo recompensas que favorecen a la preservación de estos mismos, aprovechemos las herramientas que nos ha brindado el pasado opresor y el presente que busca la homogeneización, sólo así podremos superar aquella adversidad cultural que ha puesto a prueba la voluntad de resistir. Sólo así trascenderemos las barreras de la separación.

Existen científicos y técnicos, artistas e intelectuales, que manejan conocimientos y habilidades occidentales que por sí mismos son útiles hoy, y lo serán en el futuro. El problema está en si la sociedad mexicana tiene o no capacidad para apropiarse realmente de esos recursos y ponerlos al servicio de sus intereses auténticos; esto es, si somos capaces de emplear conocimientos y técnicas de la civilización occidental sin que su empleo conlleve la adopción del proyecto civilizatorio de occidente que niega nuestra realidad profunda (Bonfil; 1990: 164).

3. La situación post-colonial frente a la neocolonización

3.1 Mundo globalizado

Desde el abordaje hecho a través de los anteriores capítulos han sido expuestas las problemáticas que se encuentran en la nación mexicana, tales como la transculturación, racismo, clasismo, falsa identidad, desigualdad, entre otros. Tales problemáticas son consecuencia de sucesos históricos en torno a la dominación cultural, hermetismo de los estratos sociales, decisiones del Estado y también desde la misma sociedad mexicana que reproduce ideologías día a día tales como el eurocentrismo, esto ha sido un análisis construido desde un enfoque centralizado en la nación. Sin embargo, es oportuno para el desarrollo del presente trabajo abarcar un fenómeno que ocurre en la contemporaneidad mexicana, y no sólo presente en esta parte del mundo, sino casi en su totalidad. Tal fenómeno sigue sucediendo, y como veremos más adelante, no es reciente, sino que tiene inicios en siglos anteriores, y aunque sea sólo la evolución de distintos procesos en conjunto -tales como colonización, intercambio de mercancía, interculturalidad, y desarrollo de conocimientos- hoy en día adquiere un nuevo nombre: globalización. Este concepto al ser desentrañado develará por qué cumple una función muy similar a una colonización, únicamente con diferencias que

permitirán definirle de otra manera, a lo que más adelante desarrollaremos como neocolonización. Dicho esto, comenzaremos con el desglose del fenómeno de la globalización.

3.1.1 ¿Qué es la globalización?

El concepto de globalización se ha desarrollado después de la mitad del siglo XX, sus antecedentes se vinculan a pensadores de distintas disciplinas, tales como Marshall McLuhan (filósofo) y Theodore Levitt (economista), sin embargo, el desarrollo del concepto a finales del siglo XX se enfocó principalmente en la rama de la economía, por personajes como Zygmunt Bauman y Andre Gunder Frank, no obstante, el concepto de globalización no se delimita a un uso en la teoría económica, sino que es aplicable en otras ramas de las actividades humanas, tales como la cultura, política y la educación, o en otras palabras como lo menciona Castells:

En primer lugar, empecemos por lo fácil, por recordar que la globalización no es una ideología sino un proceso objetivo de estructuración del conjunto de la economía, sociedades, instituciones, culturas y, concretamente, empecemos también por recordar que «globalización» no quiere decir que todo sea un conjunto indiferenciado de procesos (2010: 255).

Sin embargo, esto no basta para definir la globalización, ya que, de cierta manera lo enunciado anteriormente sólo describe el cuerpo o los componentes que la constituyen, consiguientemente es necesario plantear que la globalización debe tener un origen o una causa, porque como se ha dicho, no es meramente una ideología, sino un proceso. Es entonces que utilizaremos lo enunciado por Santos para estructurar el camino a recorrer:

Es el proceso mediante el cual una condición o instancia local logra extender su radio de influencia a lo largo del globo y, al desplegar esta acción, desarrolla la capacidad de designar como local a la instancia o condición social con la cual compite. (2006: 165)

Como veremos más adelante, la primera gran expansión de influencias o intento de homogeneización fue el conjunto de colonizaciones ejercidas por los países europeos en territorios de la recién “descubierta” América. No obstante, el sentido que evoca la palabra globalización es dirigido y validado en la contemporaneidad, donde los medios de comunicación, las empresas internacionales y las instituciones políticas dan la sensación de homogeneidad global. A partir de este sentido, unificamos al desarrollo de la exposición del concepto, lo manifestado por Hirsch:

En el mundo de las apariencias, la “globalización” representa cosas muy variadas: Internet, coca-cola, televisión vía satélite, IBM, libre comercio, correo electrónico, triunfo de la “democracia” sobre el “consumismo”, “tratado de libre comercio”, telenovelas de Hollywood, Microsoft, catástrofes climáticas, acaso también la Organización de las Naciones Unidas y las intervenciones militares “humanitarias” realizadas bajo su nombre (1996: 95).

Aunque se ha afirmado que la globalización no es una ideología sino un conjunto de procesos, su desarrollo se justifica con un planteamiento que es importante mencionar, ya que, a primera vista parece atractivo estar de acuerdo con una homogeneización cultural, política y económica, debido a que esto plantea una solución a los males de la sociedad -tales como la desigualdad y la incomunicación- pues así se lograría un desarrollo o se generaría un progreso histórico para bien de la humanidad, sin embargo, en el sentido práctico esto es una solución difícil de lograr. Meramente el enfoque de este planteamiento esconde detrás un interés, el cual es el crecimiento

económico de las empresas internacionales para su propio desarrollo, lo cual contradictoriamente favorece la desigualdad, ya que las pequeñas economías no pueden competir equitativamente con las empresas que poseen gran camino. Fernando Coronil lo expresa de la siguiente manera:

El discurso sobre la globalización de las instituciones financieras y corporaciones transnacionales evoca con una fuerza particularmente seductiva el advenimiento de una nueva era. Su imagen de la globalización trae a mente el sueño de una humanidad no dividida entre Oriente y Occidente, Norte y Sur, Europa y sus Otros, ricos y pobres. Como si estuviese animada por un deseo milenario de borrar las cicatrices de un pasado conflictivo o de lograr que la historia alcance un fin armonioso, este discurso promueve la creencia de que las distintas historias, geografías y culturas que han dividido a la humanidad están siendo unidas en el cálido abrazo de la globalización, entendido éste como un proceso progresivo de integración planetaria (2011: 72).

Como hemos visto, la globalización es un conjunto de procesos simultáneos que buscan expandir (aún más) las economías de las empresas que poseen ya un poder de influencia en el mercado internacional, mediante una justificación que se basa en la solución de los problemas de desigualdad y marginación entre las naciones, además resulta que dicha propuesta incluye una homogeneización cultural, económica, y política, buscando una supuesta universalización de valores (pero también de consumo), en otras palabras se busca generar una sociedad o aldea mundial que funcione mediante hábitos de consumo, ideologías, cosmogonías y tecnologías al alcance de sus integrantes. Esta propuesta ignora el hecho de que no se puede lograr la homogeneización desatendiendo la desigualdad. Esto sería construir el modelo homogeneizador sobre bases asimétricas - marginalización, jerarquías sociales, precariedad alimenticia- causando que las mismas problemáticas de desigualdad se sigan repitiendo, ya que, poco se han resuelto y

como los intereses corresponden al mercado y al poder político es difícil que realmente se ocupen en disolverlas.

3.1.2 ¿Cómo surge la globalización?

El origen de la globalización se remonta a las distintas colonizaciones ejercidas por los países europeos siglos atrás en los territorios actuales de América, ya que, desde ese momento se comenzó a practicar una homogeneización cultural mediante la imposición y la privación de cultura de los distintos pueblos existentes, además que se les integró a un sistema político/económico ya existente, la explotación de la mano de obra desde el esclavismo y la explotación de los recursos tras el saqueo fueron la manera de integración a dicho sistema, tales actos se fundamentaban ideológicamente mediante la premisa principal de inferioridad o salvajismo de los habitantes originarios. A este fenómeno se le puede describir desde el concepto colonialismo utilizado por Fabelo Corzo. Como colonialismo entiendo la opresión militar, apropiación territorial y explotación del humano y de su territorio para bien de los colonizadores (Cf. 2013: 95) o, en otras palabras “El conjunto de intercambios extremadamente desiguales que se asientan en la negación de la humanidad de la parte más débil como condición para sobreexplotarlos o excluirlos como si se tratara de objetos descartables.” (Santos; 2006: 49). Es entonces que al pueblo colonizado se le integraba al nuevo sistema mediante su explotación bajo la premisa de su inferioridad y ahora formaban parte de una nueva expansión territorial de un país desconocido.

Esta relación de explotación permitió el crecimiento europeo en los siglos posteriores, Quijano lo describe de la siguiente manera:

Europa se convirtió también, hasta el siglo XIX y virtualmente hasta la crisis mundial alrededor de 1870, en la sede central del proceso de mercantilización de la fuerza de trabajo, es decir del desarrollo de la relación capital-salario como forma específica de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos. Mientras, en cambio, todo el resto de las regiones y poblaciones incorporadas al nuevo mercado mundial y colonizadas o en curso de colonización bajo dominio europeo, permanecían básicamente bajo relaciones no-salariales de trabajo, aunque, desde luego ese trabajo, sus recursos y sus productos, se articulaban en una cadena de transferencia de valor y de beneficios cuyo control correspondía a Europa Occidental. (2000: 206)

Ciertamente la integración al modelo económico impuesto por Europa nunca terminó a pesar de que aquellas colonias se descolonizaran²⁷, como hemos visto en el capítulo anterior el aspecto cultural pudo resistir -aunque no totalmente, pues en muchos casos desaparecieron manifestaciones culturales originarias- en el ámbito político la forma de gobierno que se tomó (copió) mayormente fue el modelo democrático y en el aspecto ideológico se generó un fenómeno llamado colonialidad²⁸, esto mismo reafirmaría la centralidad europea, creando una aspiración a competir y superar a Europa en su mismo modelo creado desde el colonialismo. “Con el inicio del colonialismo en América comienza no sólo la organización colonial del mundo sino -simultáneamente- la constitución colonial de los saberes, de los lenguajes, de la memoria y del imaginario” (Lander; 2011: 44). Dicha organización del mundo impulsada por Europa, toma un efecto histórico innegable para la construcción de la realidad que vivimos hoy en día, desde este punto, la búsqueda de universalizar un modelo de *Interpretación del mundo* (lengua, cosmogonías, ciencias), así como de presentar una única manera de organizarse laboral y políticamente -es decir,

²⁷ Proceso de eliminación del colonialismo, directamente autonomía de los pueblos sobre su territorio, estructura social y política.

²⁸ En el siguiente apartado se expondrá este concepto.

una manera de *Supervivencia en el mundo*- conllevaría a que la sociedad en general asumiera dichos estándares impulsados desde siglos atrás, esto provocó que la homogeneización de los saberes con el tiempo fuera acrecentándose y normalizándose, esto permitiría hoy en día que ese camino de homogeneización siguiera tomando poder -únicamente adoptaría un nombre- y con tal regularización se justificara una aldea global donde la explotación de la mano de obra y de los recursos naturales fuera la única manera de desarrollar el “progreso” humano.

El origen de la globalización entonces surge con el colonialismo, ya que, la expansión europea en las colonias fue una integración al sistema político, económico y cultural, esto de manera forzada, pues se requirió de violencia y explotación hacia los pueblos originarios así como de una apropiación territorial de estos mismos, así mismo Europa se reidentificaba y proclamaba centro de la civilización “precursora de la racionalidad” a la vez que desarrollaba su riqueza a través de la mercantilización de los recursos y la mano de obra perteneciente a los pueblos invadidos que tomó, y con el paso del tiempo este modelo de desarrollo se replicaría en otros países, ya que, se presentaba como la mejor manera de lograr un “progreso”, pero para el correcto funcionamiento de tal modelo era necesario llevar a cabo una de las ideas fundamentales, la cual es la jerarquización, para así explotar o aprovecharse de los menos desarrollados. Hoy en día se mantiene de manera en que la punta jerárquica son los países de “primer mundo” o países desarrollados, consecuentemente es necesario que todos los países adopten esta medida o modelo jerárquico para intentar competir entre sí u homogenizarse, sin darse cuenta que hay países que tienen desventaja, la cual es que por el hecho de ser países post-coloniales en tal jerarquía es difícil competir o igualarse con sus ex colonizadores, ya que ellos no crearon tal medida y siguen siendo explotados. Dicha jerarquía es necesaria para que se siga repitiendo lo pasado en tiempos coloniales, en este punto, la existencia de “países tercermundistas” o “países en vías de desarrollo”

ahora fungen como centros de incivilización, o como lugares que pueden favorecer a los países de “primer mundo” mediante la explotación de su mano de obra y de sus recursos naturales, dicha estrategia impide que estos países “atrasados” escalen en la jerarquía, ya que es necesaria la explotación estos para que los otros logren mantenerse arriba. Inevitablemente esto no se resolverá únicamente homogeneizando a todas las sociedades, ya que quienes poseen un privilegio de poder en el ámbito económico y político no cederán o compartirán su lugar, porque para que exista el primer mundo debe existir el tercer mundo, o en otras palabras, la jerarquía hecha desde los valores económicos en las sociedades requiere de explotación y subyugación de unos para hacer posible el rango de los otros. “América Latina misma no es otra cosa que un invento discursivo de Occidente, necesitado de un *otro* o un *no-yo* para expresar ideológicamente su centralidad.” (Fabelo; 2002: 16-17)

3.1.3 Efectos de la globalización en la actualidad

Lo expuesto anteriormente nos deja en claro que la globalización es el proceso que inició con la expansión de la proclamada civilización europea, donde se intentó desde un principio homogeneizar la cultura, los modos de entender y trabajar el mundo, construyendo tal homogeneización sobre las jerarquías impuestas mediante los procesos de colonización. América fue la invención de la llamada modernidad europea, desde ahí proclamó su centralidad, contrastándose desde aquellas nuevas periferias, las colonias británicas, españolas, francesas y portuguesas. El conjunto de procesos históricos de cada colonia en América permitió sus respectivas descolonizaciones gradualmente, las industrias colonizadoras sólo perdieron poder, sin embargo, no desaparecieron, ni mucho menos desapareció el contraste de la periferia de América

con Europa, la historia se había vuelto una y esta era la escrita por los colonizadores, los procesos de intercambio cultural en estos siglos permitieron el desarrollo de nuevas identidades, nuevas maneras de entender el mundo y de sobrevivir en él.

Las principales industrias colonizadoras que permanecieron tras las distintas descolonizaciones, fueron la económica y la educativa, ya que, la integración de los distintos pueblos al entendimiento histórico del mundo y a su participación en el medio mercantil global ocasionó una falta de autonomía en estos aspectos que hasta el día de hoy no se han logrado apartar. Por esto mismo es absurdo concretizar un registro histórico que abarque la totalidad de los pueblos precolombinos antes de la formación de América, pues la destrucción de pruebas históricas pertenecientes a los pueblos originarios delimita hasta cierto punto entender como esta gran variedad de distintos pueblos se relacionaban y cuál era su noción histórica contrastándose entre ellos, así también con todo lo perteneciente a sus sociedades en el aspecto económico, cultural etc... Es por lo cual que las identidades contemporáneas se han construido desde la noción histórica del “descubrimiento” de América y los valores materiales proporcionados desde las monedas nacionales contrastándose entre ellas.

Estados Unidos logró posicionarse en la jerarquía impuesta por Europa ya que siguió su modelo, erradicando y desvalorizando conocimientos y prácticas culturales originarias, cometiendo genocidios y marginalizando, explotando mano de obra e invadiendo otros territorios, de alguna manera, sólo repitió lo que anteriormente habían sufrido sus pobladores predecesores. Estados Unidos se ha consolidado como un nuevo “centro” de la civilización, y para tales efectos también un neocolonizador²⁹ o más bien un agente principal de la globalización, pues la necesidad

²⁹ Colonizador también por sus invasiones y guerras para robar recursos naturales y territorio.

de aprender su idioma se ha extendido a lo largo de América, así como sus empresas, sus modelos de consumo y también su proclamamiento como un ser “superior” al cual se debe aspirar ser.

La creación de este nuevo “centro” de la civilización ha provocado que a lo largo del siglo pasado y en el actual existan grandes cantidades de personas de distintas nacionalidades migrando hacia EU, creando distintos fenómenos que caracterizan a una neocolonización, tales como pérdida, negación o reformulación de una identidad (por ejemplo, avergonzarse de hablar español) procesos de transculturación como el *spanGLISH*, el movimiento chicano, o la reinterpretación del mundo a través de nuevas tecnologías y movimientos artísticos.

El sueño americano se transforma en una nueva cosmogonía que se basa en elevar el poder adquisitivo para reafirmar que hay un vacío, un valor perdido, ahora se trata de escalar en el juego del modelo jerárquico, explotándose para poder adquirir un privilegio o lo que los medios señalan como felicidad o éxito.

Los medios de comunicación han tenido un fuerte impacto en los procesos de transculturación, siendo que la llegada del internet con las redes sociales -y las diversas aplicaciones o páginas web que censuran o limitan la expresión y que también priorizan cierto tipo de información- han acelerado aún más estos procesos de homogeneización propuesta por la globalización/neocolonización, el control de los medios de comunicación adquirido por personas que poseen un alto nivel de poder adquisitivo no es novedad en la historia de los medios de comunicación en general, por ejemplo, las compras de periódicos estadounidenses por multimillonarios dueños de empresas comerciales o equipos deportivos³⁰ ha funcionado como una táctica de dar mayor visibilidad a sus marcas y por lo tanto promover la necesidad de consumo de

³⁰ Véase ABC, Sociedad. Javier Ansorena. Los multimillonarios de EE.UU. insuflan vida a los periódicos tradicionales (10/02/2018) extraído desde https://www.abc.es/sociedad/abci-multimillonarios-eeuu-insuflan-vida-periodicos-tradicionales-201802101939_noticia.html el 27/04/22

sus productos y crecer económicamente, o en otras palabras, normalizar el consumo de sus productos con excesiva publicidad, opacando a las competencias pequeñas³¹, siendo esto una focalización hacia ciertos productos e información que se funda en el interés de sus dueños. Sin embargo, esto puede terminar siendo una práctica peligrosa, ya que, si la gran mayor parte de los medios de comunicación están bajo el control de pocas personas (en este caso los millonarios) todo lo que se emita de tales medios sólo corresponderá a sus peculiares intereses, pudiendo crear sesgos de información para la población en general o en otros casos, una completa desinformación.

Conforme los medios de comunicación se han ido desarrollando cada vez es más fácil obtener noticias, expresiones culturales, conocimientos lejanos y diversidad de materia sensible para el consumo humano, tales sucesos de disponibilidad de información ya han generado consecuencias visibles en las distintas culturas del mundo, por ejemplo en la actualidad existe gran influencia de lo asiático en las identidades americanas, pues tales manifestaciones culturales como el k-pop, el anime o así también las manifestaciones de *Interpretación del mundo* como lo es la religión Hindú o la Budista han generado una reformulación de identidades y de cómo se está experimentando la realidad en América³², hablo de transculturación de identidades y de sus prácticas, algunos de estos ejemplos son: tacos de sushi, Yoga en Teotihuacán, Vipasana en círculos de temazcalli, entre otros.

También surgen otros fenómenos como la apropiación cultural -que ya desarrollamos en el anterior capítulo- o el turismo místico que mercantiliza las expresiones culturales de los pueblos

³¹ Esto de cierta manera es una homogeneización de la publicidad (de mercancía y por lo tanto de su consumo) en pequeña escala, pero es posible que con mayor poder adquisitivo se pueda llevar al siguiente nivel con la compra de canales de televisión, aplicaciones etc...

³² También afecta opuestamente, por ejemplo, el caso del japonés que se identifica con lo norteamericano, o los sushis de cempasúchil.

originarios tanto como de sus tradiciones como de sus espacios mitificando o folklorizando tales expresiones y sus orígenes.

Es entonces que los medios de comunicación son agentes de la globalización, es decir, de procesos de transculturación, homogeneización cultural, homogenización informativa e impulsores de los hábitos de consumo. Inevitablemente estos funcionan en mayor parte conforme a los intereses de los multimillonarios y sus empresas, el atentado presente en esta situación es el desfavorecimiento a las pequeñas empresas o pequeños productores que se ven opacados por los presupuestos millonarios dirigidos hacia la publicidad de las grandes empresas, así como la regularización de consumo de las mercancías y el sesgo de información que se puede generar por el enfoque de información que cumpla con los intereses de los dueños de los distintos medios de comunicación.

3.2 Identidades post-coloniales

3.2.1 La base para crear una identidad global

La actualidad manifiesta una pluralidad de contextos sociales, sin embargo, en los países que se descolonizaron se pueden identificar rasgos peculiares que serán definidos a continuación. El eurocentrismo -como se ha mencionado en el primer capítulo del presente trabajo- es una interpretación equivocada de la realidad creada por los colonizadores, que corresponde a un pensamiento jerárquico que fundamentó el dominio ideológico hacia los pueblos originarios desde estándares inferiorizantes. Como se ha dicho anteriormente, estos estándares crean ciertos males en la sociedad, tales como el racismo, clasismo, complejo de inferioridad, etc., pues es una medida comparativa con la que se juzga la realidad y no corresponde a un criterio neutro, sino a un criterio

basado en una imposición ideológica que antepone a Europa como la creadora de la civilización y el conocimiento. Desde este punto recalco que existen distintos grados en los que el eurocentrismo puede estar presente en cada quien, ya que es posible cuestionar este modelo de pensamiento y alejarlo de la subjetividad propia, no obstante, es necesario emparentarlo con otros conceptos que han sido expuestos desde distintas miradas académicas, ya que esto sustentará lo expresado en este apartado. Para este fin tomaremos el concepto desarrollado rigurosamente desde los estudios poscoloniales³³, tal concepto es: colonialidad.

En la entrevista del boletín BUAP: *Decolonialidad, una revolución cultural para un futuro mejor*: José Ramón Fabelo Corzo se define la colonialidad de la siguiente manera:

La colonialidad la llevamos a cuesta día a día, está presente cuando juzgamos como mejor todo lo que venga de Europa o los Estados Unidos, por el simple hecho de venir de allí, cuando sólo reconocemos como válidos o superiores sus conocimientos, cuando los asumimos como modelo en todo, aun cuando ellos mismos no hayan podido diseñarse un estilo de vida que sea universalizable y compatible con el sostenimiento a largo plazo de la vida misma. Esa es la colonialidad que cargamos. Lo peor es que, en la mayoría de las ocasiones, no nos percatamos de que lo hacemos (2019: párr.7)

En efecto, la colonialidad es una actitud que corresponde a nuestra actualidad (aunque lleva siglos repitiéndose y reforzándose) dicha actitud es propia de países que sufrieron el colonialismo³⁴, a partir de esto se genera un criterio que provoca un rechazo o vergüenza por la cultura, generando una pérdida u olvido de ella -o en otros casos, a que se aspire a construir una identidad desde

³³ Autores como Mignolo, Quijano son representantes en estos estudios.

³⁴ A diferencia del eurocentrismo que se puede encontrar en países que no fueron colonizados.

estándares que no pertenecen al propio contexto social-. Esto fue lo que sucedió en las colonias europeas hace siglos, primeramente, la propagación de la idea del rechazo a la cultura fue mediante la violencia -un cierto tipo de educación forzada- y con el tiempo se siguió replicando por miedo o sumisión, posteriormente después de la descolonización tal actitud quedó impregnada como un dogma transmitido generacionalmente, es por lo cual que, la colonialidad puede estar presente antes y después de una descolonización.

La colonialidad fue, más que nada, una construcción ideológica que buscaba, a través de la creación de los más diversos mitos, la legitimación de las relaciones de opresión que el colonialismo suponía. Aun cuando su resultado fuese una conciencia preponderantemente falsa, su fuente más importante estaba en la vida colonial misma. (Fabelo; 2013: 92)

Para enriquecer la definición de colonialidad Bautista nos dice lo siguiente:

El colonialismo produjo durante la colonia un fenómeno llamado “colonialidad”, el cual consistiría básicamente en la colonización del ámbito de la subjetividad de las relaciones humanas, de la sociedad, de la cultura, del conocimiento, del saber y del poder, o sea, en un sometimiento, sojuzgamiento, dominio o colonización del ámbito de las visiones, las percepciones, las cosmovisiones y la auto-comprensión del mundo que tenían los dominados. De tal modo que el fenómeno de la colonización pasó a formar parte ya no sólo de la subjetividad de los colonizadores, sino también de la subjetividad y la interioridad de los sujetos colonizados (2014: 65).

De tal manera podemos aseverar que la colonialidad es un fenómeno que sirvió para justificar la homogeneización propuesta por la colonización, pero inevitablemente en nuestra

contemporaneidad este fenómeno ideológico permite la globalización, ya que, al asumir la inferioridad o invalidez de los conocimientos, tradiciones, cosmovisiones, modos de vivir que persisten en nuestros días en los lugares menos urbanizados o donde no se ha homogenizado el modelo de “civilización” estaremos reafirmando la ideología que fundamentó el intento de erradicar tales conocimientos en la época colonial. El modelo de la globalización propone seguir tal discurso, invisibilizar (o dejar morir) los conocimientos tradicionales, ya que son atemporales y no concuerdan con el discurso del progreso que se busca, en un aspecto más definido, se busca seguir el transcurso de la racionalidad, modernidad, civilización europea, donde la naturaleza se vuelve una mercancía -para el aprovechamiento de los países con alto poder industrial- pero también como una antagonista de la nueva civilización de concreto, ya que, para la globalización, la pavimentación de espacios verdes conllevan un avance para el desarrollo de la urbanidad³⁵. En cierto aspecto la ruralidad es ahora la medida en la que se puede definir a una población que no cumple con los estándares de avance o civilización. Para tal efecto las comunidades rurales ahora son las atrasadas que deben ajustarse a lo propuesto por la nueva civilización de concreto, donde predominen suelos grises y los suelos con plantas y rocas sean exclusivos para parques o lugares de difícil acceso para las máquinas del humano, donde el mayor espacio en un camino sea destinado para transporte y no para el tránsito a pie.

Por tales razones el conjunto de procesos que propone la globalización los entiendo como una neocolonización.

3.2.2 Neocolonización

³⁵ Estéticas grises aptas para la movilidad fluida de las mercancías en transportes de ruedas.

Los avances tecnocientíficos y el avance del mercado internacional han creado en la actualidad nuevos paradigmas que nos hacen plantear la vida o la realidad de una manera distinta a como se hacía por lo menos un siglo atrás. Ahora los medios de comunicación, los medios de transporte, las empresas multinacionales y las organizaciones políticas en conjunto de distintos países crean la sensación de “progreso”. Sin embargo, la distribución de riqueza, el desplazamiento de las producciones locales, la marginalización de comunidades, la explotación de los recursos naturales y la desaparición de identidades culturales contraponen un peso importante para cuestionarnos dicha sensación de progreso.

Desde este punto planteo a la globalización como una neocolonización, pero a diferencia de la colonización que se hizo siglos atrás fue mediante la violencia y la esclavización -para crear una homogeneidad cultural construida sobre la opresión de los colonizados- ahora la homogeneización se impone a través de los medios de comunicación y la mercancía, el saqueo de recursos se avala con un “pequeño” pago que se le da a los gobiernos para privatizar parte de su territorio, ahora la explotación laboral es necesaria para sobrevivir, es el nuevo esclavismo -un autoesclavismo-. El poder de los medios de comunicación y su gran alcance han favorecido intercambios culturales provechosos, pero así también fenómenos como la apropiación cultural, difusión de información falsa y excesiva publicidad³⁶.

La cultura y todos sus ingredientes fundamentales arte, educación, imaginarios sociales- también se han transnacionalizado. En cualquier parte del planeta se leen las mismas noticias, se escuchan los mismos cantantes, se ven las mismas películas, se siguen las mismas telenovelas, se enseñan las mismas historias, se inducen los mismos sueños y deseos. Todo ello promueve una

³⁶ Desde quienes poseen el capital para bombardear repetidamente sus productos que quieren posicionar como universales o necesarios para “vivir bien”.

homogeneización cultural que pasa por encima de las tradiciones propias, de las historias locales, de las identidades históricamente conformadas y, sobre todo, de las muy deshomogeneizadas condiciones materiales en que se vive (Fabelo; 2002: 14-15).

Siguiendo a Castells (2010: 254) esto implica una amenaza para las culturas que se están reivindicando, aquellas que están reconstruyendo su identidad, ya que sucede a la par un bombardeo de nuevos paradigmas estéticos y epistémicos, pero más que eso, paradigmas de consumo, donde una marca u objeto puede demarcar un estatus social, o donde los eslóganes de la publicidad prometen estados anímicos. Como he mencionado antes, las empresas multinacionales ahora son quienes dirigen la construcción identitaria, son quienes buscan homogeneizar la cultura.

Ahora la neocolonización se pinta agradable, pues busca eliminar los males de la sociedad, contrarrestar la pobreza, favorecer los intercambios de mercancía, hacer un favor a quienes lo necesitan -que en este caso son los países menos “desarrollados”- esto meramente recuerda mucho a las justificaciones de la colonización: Llevar la civilización a los barbaros, evangelizar a los pecadores que ignoran su condición, aprovechar los recursos que no ocupan... Realmente hay una intención que parece ser favorable, sin embargo, los hechos históricos ya han mostrado que las naciones buscan acrecentar su poder y que para asegurar su crecimiento deben oprimir, sea a través de engaños o de una justificación solipsista. Coronil nos menciona este lado no tan amable que propone la neocolonización de la siguiente manera “En la medida en que la globalización funciona reinscribiendo las jerarquías sociales y estandarizando las culturas y los hábitos, ésta funciona como una modalidad particularmente perniciosa de dominación imperial.” (2011: 91)

Inevitablemente la neocolonización es un fenómeno ya presente en nuestra cotidianeidad, y a pesar de que se ha desarrollado a la par de los avances tecnocientíficos la facticidad de las realidades sociales existentes falsean el discurso prometedor que se ha tratado de imponer durante

los últimos años desde los medios de comunicación, hechos como la gentrificación, la urbanización de espacios verdes, los ataques a otros países por parte de Estados Unidos (en las últimas décadas) y Rusia (recientemente) nos muestran que las potencias económicas del mundo, no buscan una homogenización pacífica, sino una forzada que les favorezca a su crecimiento, además esto también ha demostrado la ineficiencia de las organizaciones políticas internacionales como la ONU demostrando ser sólo un desperdicio de fondos ¿Qué ha hecho en contra de la explotación laboral en China, India o en los países árabes? ¿O contra la radicalidad humanitaria en Corea del norte?

Santos señala los siguientes ejemplos que muestran la falsedad de la promesa de la “globalización”:

Los excluidos, sean individuos o países, e incluso continentes como África, son integrados a la economía global a través de maneras específicas con las que los mismos resultan excluidos de ella. Esto explica por qué, entre los millones de sujetos que viven en la calle, en guetos urbanos, en resguardos, en las tierras mortíferas del Urabá colombiano o de Burundi, en las montañas andinas o en la frontera amazónica, en campos de refugiados, en territorios ocupados, en lugares de explotación en los que se usan a miles de niños como trabajadores, hay más factores en común de lo que en un principio estaríamos de acuerdo en admitir. (2006: 166)

Quedando claro lo que se ha mencionado a través del apartado presente, hemos de proseguir con un planteamiento que surge a través de la formulación del concepto de neocolonización.

3.2.3 ¿Neocolonialidad?

La globalización o neocolonización también significa que todo puede ser mercancía, hablando de tradiciones culturales, pagar por entrar a una playa privada (normalmente propiedad de un extranjero) o que la acumulación de riqueza en ciertos estratos sociales permita pagar precios exageradamente altos por “obras de arte” contemporáneas³⁷ o marcas de ropa que venden artículos a un precio inaccesible para el mayor porcentaje de la población³⁸. Estos ejemplos muestran la conformación de una nueva visión de lo que es el valor de las cosas, así también el protagonismo que el poder del consumo ha ido forjándose en la sociedad con el paso de los años. Esto es un nuevo modelo de pensamiento y ya tiene efectos visibles en la sociedad debido a la desigualdad existente, Coronil lo expresa así

La proliferación de intrigas y estratagemas para hacer dinero con el dinero, así como los esfuerzos para convertir en mercancía a todo lo que pueda ser vendido, se han convertido no sólo en prácticas económicas regulares, sino en estrategias agónicas de sobrevivencia. Para muchos de los que se encuentran a la merced de las fuerzas del mercado y tienen poco que vender, el “mercado” toma la modalidad de comercio de drogas, contrabando, explotación sexual, comercio de mercancía robadas e incluso de órganos humanos. (2011: 82-83)

Inevitablemente esta recurrencia a sobrevivir a través de la ilegalidad reafirma el poder que ha tenido la globalización en los países descolonizados, ya que, estos son quienes históricamente han sido explotados y para ellos construir o intentar asimilarse a una sociedad llamada de “primer mundo” resulta un sueño inalcanzable. Desde los sujetos que buscan generar capital de cualquier

³⁷ Un ejemplo, la obra “Comedian” que consistía en un plátano pegado a la pared con cinta gris, la cual fue vendida por 120 000 dólares.

³⁸ La marca de ropa Zara vendiendo un estropajo a \$299 MXP, cuando su valor en comercios locales no rebasa los \$20 MXP.

manera, se encuentra un deseo de superación que meramente está limitado por la realidad social presente en los medios al alcance, tales como contactos, carencia de renombre familiar, y también limitación de ofertas laborales, por lo cual la ilegalidad y la inmigración resultan más fáciles que utilizar los medios disponibles en un entorno limitado. Así también, reconocemos que influyen inevitablemente los sucesos históricos que han construido sus circunstancias actuales, un punto muy importante ha sido la imposición de una identidad -que generalmente se construyó desde las asimetrías de las desigualdades sociales- y la eliminación u ocultamiento de distintas maneras de *Supervivencia en el mundo*.

Siguiendo la lógica del todo es explotable encontramos que los recursos naturales son mayormente apropiados y vendidos a empresas extranjeras³⁹ esto corresponde a una lógica de jerarquías también, ya que:

Desde la perspectiva de una globalidad corporativa, algunos países del mundo son vistos como fuentes de trabajo barato y de recursos naturales. El control corporativo de tecnologías altamente sofisticadas permite a las compañías intensificar la conversión de la naturaleza en mercancía y capturar para el mercado nuevos elementos, tales como materiales genéticos o plantas medicinales. (Coronil; 2011: 83)

Es entonces que la explotación extranjera de los recursos naturales en países “subdesarrollados” sólo favorece al crecimiento de las grandes potencias -las mismas que promueven la globalización- es entonces que se ocasiona un desabasto, pero los países que permiten esto obtienen beneficios por las concesiones otorgadas a los explotadores, no obstante, el daño es mayor al beneficio.

³⁹ Siendo esto una acción de ilegalidad desde los mandatarios de la política, mostrando que aun teniendo poder, la ambición promovida por la idea de éxito no termina por más acumulación de riqueza que se tenga.

Finalmente este modelo de pensamiento que tiene como premisa que todo es mercancía, termina influyendo una idealización acerca del poder de consumo, el cual genera un aspiracionismo a tener la posibilidad de llenarse de bienes materiales sin importar la explotación de los recursos naturales, la ilegalidad o el daño a terceros, necesariamente es consecuencia de la proliferación de los ideales de la globalización, que -como se ha dicho anteriormente- intenta homogeneizar todos los aspectos de la vida de los habitantes del mundo, hablando de cultura, economía y política.

Si se permite que la lógica del mercado se expanda desde la economía hacia otros ámbitos de la vida social, para así convertirse en el único criterio con el que se mide el nivel de éxito de las interacciones sociales y políticas, la sociedad llegará a ser ingobernable y éticamente repugnante. (Santos; 2006: 162)

Es importante replantear esta postura ideológica que promueve la globalización, porque a pesar de que existan países con suficientes recursos naturales, las empresas explotadoras de tales recursos sólo se han enfocado en producir ganancias sin ocuparse del finito abasto que existe en la materia prima, los modelos de consumo impulsados a través de los medios de comunicación sólo permiten que se siga acrecentando la gran explotación hacia los recursos naturales que se encuentran en el mundo, por otra parte, la contaminación generada por dichas empresas no es atendida y mayormente se culpa a los individuos con respecto a sus hábitos, sin embargo, no son comparables los daños ambientales producidos por residuos industriales a la contaminación ejercida día a día por cada uno de los humanos, aun así, es importante tomar acción con respecto al control de residuos que cada quien genera. Entonces, es de gran importancia cuestionar los hábitos de consumo y las ideas predominantes que abundan -hablando de las necesidades inexistentes que, al presentarse como medios para lograr el bienestar, el éxito o la comodidad se

vuelven indispensables- así también de buscar alternativas de consumo, brindando preferencia por lo local y la autosuficiencia.

A continuación, se presentarán alternativas y soluciones con respecto a lo planteado en este capítulo y también de los temas abordados a lo largo de este trabajo.

3.3 ¿Entonces qué hacer?

La centralidad de Europa ha sido mucho más que un invento ideológico, es una relación fáctica real, una construcción sociohistórica. Esto es importante porque presupone que, para superarla, no basta con cambiar conceptos y discursos. Es tanto o más importante cambiar las propias realidades sociales (Fabelo; 2013: 97).

La identidad colectiva que se ha forjado a lo largo de los siglos con bases de opresión y desigualdad ha generado que hoy en día en la mayoría de gente exista una visión contaminada, ya que como se ha visto a lo largo del trabajo, el eurocentrismo, la colonialidad y ahora la neocolonialidad son las bases con la cuales se sustentan distintos fenómenos ideológicos y prácticos, hablamos del racismo, del clasismo, del rechazo a la cultura, de la mitificación del pasado, de seguir repitiendo patrones de violencia y opresión hacia los humanos y también de explotación, contaminación y saqueo al entorno natural. Las consecuencias de esto se manifiestan a través del idioma -como en los dichos- en los productos culturales -como la música, cine, obras pictográficas etc...- en las existentes jerarquías sociales y en cada una de sus realidades. Afortunadamente han existido grupos autónomos y movimientos académicos que han cuestionado, resistido, afrontado y

cambiado gradualmente tales problemáticas, aun así, es necesario persistir y continuar con tales acciones.

A continuación, presentaré parte de las respuestas académicas generadas a través del estudio de los fenómenos sociales expuestos y después continuaré con las prácticas que afrontan las problemáticas también ya expuestas, para así esquematizar una propuesta que encamine la construcción de una verdadera identidad mestiza y una resistencia ante la neocolonización.

3.3.1 Conceptos para forjar nuestra realidad

El saber académico que se ha producido en América en el último siglo enfocado a las problemáticas sociales causadas por las colonizaciones -tales como: falta de identidad, complejos de inferioridad, hegemonía de los saberes, desigualdad, etc., ha generado distintos conceptos que pueden ayudar a construir una identidad desde el replanteamiento o reconstrucción ideológica y asimismo desde la conciencia histórica⁴⁰, como así también la construcción de la identidad a través del intercambio equitativo de saberes, es decir, sin imposición, sin violencia, sin apropiación y meramente como el reconocimiento del “nosotros” desde la apertura hacia los “otros”.

El primer concepto que propone acciones para la reconstrucción ideológica/identitaria es planteado por Fabelo Corzo de la siguiente manera:

La decolonialidad exige un ajuste de cuentas con nuestra propia conciencia, desaprender muchas cosas y aprenderlas de un nuevo modo; cambiar en muchos sentidos nuestra actitud hacia otros seres humanos, el trabajo, la academia, la política, el arte y los productos culturales.

⁴⁰ Es decir, desde la comprensión de los fenómenos sociales que generan las distintas realidades presentes en un país o en el mundo.

La decolonialidad apunta a una verdadera revolución cultural que, aunque se avizora aún muy lejos, aparece ya en el horizonte como posibilidad y necesidad de un futuro mejor para la humanidad. (BUAP; 2019: párr.9)

Decolonialidad es replantearse y cambiar las estructuras ideológicas que han sido parte de la educación con la cual el pueblo se ha desarrollado a lo largo de su historia postcolonial, ya que, la eliminación del sistema colonial -a pesar de llevar siglos atrás- aún tiene efectos adversos hoy en día. Ejercer la decolonialidad es decolonizarse (a diferencia del concepto de descolonizarse que significa autonomizarse de las estructuras políticas y sociales impuestas por los colonizadores, o en otras palabras eliminar el colonialismo).

Decolonizarse es eliminar rotundamente lo que quedó arraigado en los aspectos ideológicos existentes desde la época colonial, es observar el mundo desde la equidad, sin importar tono de piel, género o expresión cultural. También es fundamental para construir una identidad, pues es interesarse por aprender lo ignorado u aquello que parecía inexistente, aquello que se dijo negativo o atrasado para la sociedad, es reconocer que no sólo existe un modelo único de civilización, sino que hay una pluralidad de ellas y que cada una tiene su forma valida de *Interpretación del mundo* y de *Supervivencia en el mundo*.

La creación de una verdadera identidad mestiza requiere eliminar aquellos prejuicios, complejos y pensamientos que han persistido por siglos, así como de entender los sucesos históricos que han provocado la contemporaneidad en la que vivimos, aprender a ver de una nueva manera el mundo y tomar acción contra aquellas estructuras que han permitido la opresión y la desigualdad, esto significa forjar la identidad, reconstruir desde la reinterpretación de lo que está disponible en el entorno.

Maldonado Torres presenta la siguiente propuesta que enriquece aún más el concepto de ejercer la decolonialidad:

El giro de-colonial, y la de-colonización como proyecto, no envuelven meramente la terminación de relaciones formales de colonización, sino una oposición radical al legado y producción continua de la colonialidad del poder, del saber y del ser. Se trata de poner final paradigma moderno de la guerra; lo que significa una confrontación directa con las jerarquías de raza, género y sexualidad, que fueron creadas o fortalecidas por la modernidad europea, en el proceso de conquista y esclavización de un sin número de pueblos en el planeta. (2007: 161)

Como ha sido mencionado anteriormente, el giro de-colonial es aplicable a las estructuras del poder -hablando de las relaciones políticas y económicas – a las estructuras del saber -sistemas educativos, producción de conocimientos- y a las estructuras del ser – lengua y expresiones de subyugación en las relaciones sociales en cualquiera de sus diversas manifestaciones⁴¹- ya que, lamentablemente dichas estructuras coloniales se encuentran vivas en los distintos ámbitos de una sociedad, o en otras palabras, en los pilares de la identidad colectiva.

Es de tal manera que, a través de la decolonización se replantean los fundamentos sobre los cuales se han construido las sociedades post-coloniales y se eliminan gradualmente tales estructuras con la creación de bases que busquen la horizontalidad imposibilitada por las asimetrías que cimentaron las distintas sociedades actuales.

Como se mostró en el primer capítulo, la creación de una identidad colectiva requiere de una contraparte (otra colectividad) que funcione para reafirmar la misma existencia colectiva, los

⁴¹ En otras palabras, el giro de-colonial, o la decolonización es aplicable a las maneras de *Interpretación del mundo* y de *Supervivencia en el mundo*. Ya que, al ser las bases de una identidad, son también de una sociedad.

productos identitarios de cada colectividad son los elementos culturales, y es a través de estos que las colectividades se reafirman tras su muestra o intercambio. Como se expuso en el segundo capítulo, cuando una colectividad se ve privada de sus elementos culturales, se le imponen o en otro caso, se apropia de otros elementos culturales, la cultura se distorsiona de tal manera que la identidad pierde sentido gradualmente, hasta que en un punto la cultura muere y es necesario reconstruir una identidad con los nuevos elementos obtenidos. En el tercer capítulo se mostró el peligro que presenta una de las propuestas de la globalización, el cual es la homogeneización cultural u homogeneización global, para tales efectos los medios de comunicación funcionan como promovedores de tal homogeneización, sin embargo, estos pueden funcionar también para promover la diversidad, o el concepto que se propone para la conservación de las identidades, el cual es: interculturalidad.

Para Ansión (1994) la interculturalidad es un proyecto moderno que implica no volver al pasado, es decir, romper con los “hábitos anclados” e incorporar nociones de libertad y cambio, para superar una probable esencialización de la cultura y ubicarse en un plano de “situación vivida por las personas que están en contacto permanente e intenso con ámbitos de influencia cultural muy distintos, situación que genera en su mundo interno un proceso complejo de acomodo, incorporación, integración, etc. De formas de pensar, de sentir, de actuar, que provienen de estos horizontes diversos” (p. 12-13). (Como se citó en Mujica; 2001: 69-70)

En este sentido, entiendo la interculturalidad como el proceso en el que las culturas desde su situación autónoma logran integrar gradualmente elementos externos para su propio funcionamiento, sin necesidad de una atribución que conlleve una explotación de tales elementos -como lo sería en el caso de una apropiación cultural- sino en intercambios culturales que generen

un bienestar en conjunto, un beneficio que permita la diversidad y no requiera de violencia u otros elementos que pongan en peligro la autonomía de las diversas colectividades. Desde este punto la interculturalidad funciona como una base para permitir el desarrollo de las distintas culturas existentes, así evitando una posible homogeneización promovida por los intereses económicos de las multinacionales, de tal manera será que se impedirá la muerte de una cultura o una identidad.

3.3.2 Prácticas para resistir y sincretizar una identidad

Como fue visto en la primera parte de este trabajo la identidad se crea a través de la *Interpretación del mundo* y *Supervivencia en el mundo* que se crean y practican en cierta colectividad, además que, cada colectividad o creación de un “nosotros” requiere de la existencia de otra colectividad para así reafirmarse a través de los otros. Desde este punto se ha presentado que la identidad mestiza propuesta por el Estado se planteó desde el eurocentrismo, ya que, las interpretaciones del mundo (lenguas, cosmogonías y ciencias) y las maneras de supervivencia en el mundo (organización económica, política, social) pertenecientes a los distintos pueblos precolombinos fueron reprimidas, desvalorizadas, y en cierto punto eliminadas que hasta hoy en día su existencia, practica y sentimiento de pertenencia es casi nulo para afirmar que forman parte de la identidad de la mayoría de personas en la nación, por lo cual el objetivo de este apartado es presentar la manera de aplicar los conceptos expuestos anteriormente (decolonialidad, interculturalidad) para así constituir una verdadera identidad mestiza y también resistir ante los peligros de la neocolonización.

3.3.2.1 En la interpretación del mundo

El idioma como base para la *Interpretación del mundo* nos brinda la posibilidad de expresar, compartir y conocer las vivencias y conocimientos con los demás, las distintas lenguas originarias

aun existentes en países post-coloniales son la base para comprender desde la manera más fundamental, la experiencia denominativa del mundo de aquellos quienes la crearon, por lo cual, es importante generar el interés en conocer, estudiar y practicar tal base para la *Interpretación del mundo*, pues es hasta hoy en día que la violencia epistémica y la discriminación étnica han procurado la desaparición de estas bases para la identidad mestiza, aún existe la posibilidad de detener este fenómeno de desaparición y a pesar de que tales conocimientos han sido desapropiados a través de la violencia y la auto-aculturación con el paso de los siglos, eso no indica que se debe seguir tal transcurso, pues toda identidad creada tras la violencia merece ser reconstruida desde una horizontalidad donde no se repitan los patrones de la colonialidad. Es en este punto que la decolonización se inicia para salvaguardar un idioma originario, partiendo a través de la práctica, aprendizaje, enseñanza y también desde la concientización del por qué es necesario hacer esto.

Las expresiones de la *Interpretación del mundo* se manifiestan en las áreas que hoy conocemos como ciencia y religión, ya que éstas son las encargadas de explicar, desentrañar aclarar o resolver las cuestiones que se han presentado a lo largo de la existencia de la humanidad, por lo cual, es necesario prestar atención y también hacer participación (ya sea aprendiendo, consumiendo, o mediante la integración) de las manifestaciones que aún sobreviven, hablo de la medicina tradicional, de los distintos ritos ceremoniales, de construcciones arquitectónicas y también de las técnicas utilizadas para la creación de vestimenta, pigmentación, instrumentos musicales, medición del paso de los días, artesanía y gastronomía. Así también de la comprensión y estudio de las expresiones que son sincréticas, tales como peregrinaciones, danzas, festividades y demás. En este punto se recalca la importancia de la interculturalidad, porque ya no se trata de regresar el pasado sino de comprender las distintas manifestaciones y rescatar las que aporten

productivamente para la creación de la verdadera identidad, respetando las diferencias y buscando el dialogo y la colaboración con sus representantes. De misma manera, la educación es la base sobre la cual se construye una colectividad, por lo cual es necesario educar desde una acción decolonial, así enseñando los conocimientos tradicionales, mientras se comprenden las causas que permitieron su desvalorización, cuestionando la validez de los modelos jerárquicos y a través de esto será que se logre forjar un pensamiento horizontal que cuestione lo impuesto, valore lo propio y atienda la conservación de la cultura, así se logrará una evolución progresiva que prepare a la humanidad hacia un entendimiento y comportamiento equitativo entre los seres del mundo.

Hasta este punto es importante recalcar lo que Bonfil nos dice sobre estos conocimientos que identificamos como tradicionales, él lo expresa de la siguiente manera:

Los conocimientos «tradicionales» constituyen un capital invaluable para todos los pueblos del México profundo y pueden transformarse en recursos para el país en su conjunto a condición, necesariamente, de que se les reconozca y se admita siquiera la posibilidad de que sean válidos.
(1990: 162)

Esta acción es meramente decolonizadora, pues reivindica el valor que se perdió tras la implantación del modelo de pensamiento colonial, sólo así se forja una identidad mestiza, rescatando y practicando tales conocimientos que conforman la historia que se ocultó, ahora a través de dicha reformulación será posible generar una verdadera expresión pura de una cultura mestiza.

Al ejercer tales prácticas desde la decolonialidad, automáticamente las expresiones de la *Interpretación del mundo* se manifiestan como mestiza, ya que, sólo se está equilibrando la contraparte que se trató de eliminar con el modelo del eurocentrismo, es entonces que la primera

parte de la verdadera identidad mestiza ya se encuentra en función, ahora sólo faltará la complementación siguiente que permitirá ser mestizo.

3.3.2.2 En la supervivencia en el mundo

La resistencia de las distintas colectividades al resguardar las prácticas originarias, desde su sincretismo o hasta su ocultamiento han permitido que hoy en día sea posible buscar la reformulación de la identidad mestiza. Sin embargo, hasta este punto donde la globalización se hace más presente cada día, es importante seguir resistiendo y rebelándose a través de la implementación de distintas prácticas de organización, ya que si no ocurre esto, la homogeneización cultural, la destrucción del medio ambiente y la desigualdad se volverán problemas sin solución, por lo tanto a continuación se presentan propuestas que tienen enfoques hacia la organización social, económica y política para así plantear la identidad mestiza desde la *Supervivencia en el mundo*

Como ha sido expuesto a lo largo del trabajo la nación ha sido manejada desde el control político que siguió los modelos del eurocentrismo, así también la explotación de los recursos naturales y sus consecuencias -tales como infertilidad y erosión del suelo, desabasto y contaminación- mantienen hasta cierto punto la neocolonialidad -donde importa más el crecimiento económico sin importar los daños que se puedan ocasionar a terceros o al ambiente- todo esto en conjunto ha provocado en las últimas décadas movimientos de resistencia que proponen alternativas para dichos problemas, de tal manera estas acciones también son decolonizadoras, ya que, buscan una interculturalidad para la construcción de una identidad autónoma.

Primeramente, los grupos conformados por pueblos originarios que han generado formas autónomas de gobierno y que se han opuesto ante la explotación de recursos por parte de empresas, son el mejor ejemplo de organización para la *Supervivencia en el mundo*. Estas agrupaciones o movimientos han optado por organizarse social y políticamente, optando primariamente por sus derechos, ya que, las leyes en la nación no les favorecen o su funcionamiento en la práctica ha quedado inservible, esta lucha de resistencia muestra que, bajo la búsqueda de un bien común, los nexos entre habitantes -aun en pequeñas comunidades- pueden lograr un cambio importante, esto demuestra el poder de la comunidad que se genera desde la lucha social. Entonces es de suma importancia sumarse a este tipo de acciones, ya sea participando en un movimiento ya generado, o generar un nuevo movimiento que abogue por los derechos del pueblo, de los recursos naturales y de las injusticias que los gobiernos locales y nacionales no tratan de afrontar.

Los movimientos colectivos y los pueblos originarios han demostrado que es posible no seguir el curso del mito de la modernidad por lo menos en la organización política y social, es un ejemplo excepcional que debe considerarse como inspiración para lograr salvaguardar los bienes de una comunidad, así también como la reformulación de una identidad.

Por ello, hablar de autonomías supone hoy en día referirse a la principal reivindicación de los pueblos indígenas frente al Estado y su ordenamiento jurídico, pero al mismo tiempo nos lleva al terreno de sus prácticas cotidianas, de la persistencia y transformación de sus modos de vida y de organización al margen (parcialmente) de los esquemas de la sociedad dominante (aparicio; 2009: 32).

No sólo la organización política y social son las bases con las cuales la *Supervivencia en el mundo* se logra acabo, sino también desde el intercambio de materia y servicios entre los miembros de una colectividad, por lo cual es necesario también replantear alternativas que no sigan necesariamente lo impulsado desde la colonización, hablando de la explotación de la mano de obra y crecer a base de esto.

Efectivamente, desde que el dinero se usó para acaparar riqueza, someter y controlar a otros, comenzó a degradarse hasta nuestros días. Ahora los fraudes y las injusticias con dinero se cometen en un sin fin de formas, acaparando la economía y olvidándose del fin para el que fue creado: facilitar el intercambio de satisfactores y resolver nuestras necesidades. Así que las monedas comunitarias pretenden recuperar esta función original del dinero y aún más, propiciar un entorno sustentable donde a nadie le falte lo indispensable para vivir dignamente (Junta de buen gobierno; 2014: 66)

Como bien se ha dicho las monedas comunitarias son un medio de resistencia ante este modelo de generar riqueza a base de explotación y desigualdad, el Túmin resulta ser el ejemplo claro de que es posible crear alternativas que no vayan con el ideal de economía que ha sido causa de la individualización, pues demuestra que se puede forjar una economía desde el interés a la comunidad y el apoyo mutuo, ya que esta cooperación social logra autogestionarse y establecer una equidad lo más funcional posible.

Este proyecto de sociabilidad común, de comunalidad, confluye y converge plenamente con los objetivos de una educación intercultural que pretende descolonizar las asimetrías históricas, de transformar a las regiones históricamente excluidas, marginadas y estigmatizadas y de generar las

condiciones para “empoderar” a sus actores sociales y educativos para que puedan entablar relaciones más simétricas con su entorno regional, estatal y nacional. (Junta de buen gobierno; 2014: 6).

Entendemos entonces que la comunalidad es la base sobre la cual se forma la identidad, pues al ser una manera de *Supervivencia en el mundo*, esta funcionalidad reivindica una estructura distinta, que como se ha visto, no prosigue con el modelo económico propuesto desde la colonización, por lo cual es un movimiento que decoloniza las estructuras impuestas de intercambio de materia y servicios.

El trueque también es una alternativa que se ha heredado desde los pueblos precolombinos y que puede ser útil en la actualidad, generar espacios o integrarse a donde exista el intercambio a través del trueque o con las monedas comunitarias es una práctica que reconstruye la identidad a través de alternativas que no siguen el orden colonial o neocolonial.

Es importante plantear el desarrollo sustentable desde la comunalidad, ya que así se atenderán las necesidades propias mientras se cuida el uso de los recursos para asegurar su uso para las siguientes generaciones, desde este punto el retomar los sistemas agrícolas tradicionales de los antiguos pueblos precolombinos como las chinampas y los policultivos así como de aprovechar la interculturalidad desde la práctica de la permacultura que abarca sistemas como el Mahayana, la acuicultura y la silvicultura para generar alimentos de la mejor manera posible.

Es en este sentido que el desarrollo sustentable no deberá de tener como objetivos el alcance de intereses económicos privados, en tanto que la naturaleza es un bien común no por su valor monetario, si no por su significado en la preservación de toda la vida en el planeta. Por esta razón

los beneficios extraídos de la naturaleza deben ser aprovechados por todos evitando la monopolización (Mancilla, E., Camarena, M. y Farias, G.; 2019: 10).

La búsqueda de la sostenibilidad a través de la comunalidad y la interculturalidad es la manera en la que mejor se puede resistir ante los modelos de pensamiento que conllevan la explotación y contaminación de los recursos naturales impulsados desde siglos atrás.

Mantener la diversidad genética, apostar por el modelo de policultivo, cultivar suelos y regenerarlos, mediante la incorporación de materia orgánica, la gestión sostenible de los recursos naturales, y la recuperación de ingeniosas técnicas, que con muy buen criterio llevaban a cabo los campesinos en el pasado, son estrategias, que contribuyen a minimizar nuestra dependencia de los combustibles fósiles, a reducir la huella ecológica, a aumentar la eficiencia energética y, en algunos casos, a aumentar considerablemente la seguridad alimentaria. (Acosta; 2015: 45)

En concreto estas prácticas de *Supervivencia en el mundo* junto con las expuestas anteriormente de la *Interpretación del mundo* constituyen finalmente la complementación que requiere una identidad, por lo cual al estar apropiadas y practicadas desde la decolonialidad y la interculturalidad se podrá afirmar que se posee una identidad mestiza.

Conclusiones

Mediante los 3 capítulos expuestos anteriormente se han concretado las respuestas buscadas para el presente trabajo, se ha desarrollado la base para una *Teoría de la identidad*, así como un repaso histórico necesario para describir las problemáticas del presente existentes en la sociedad mexicana, así también se han presentado las propuestas de soluciones para accionar para tales problemáticas. A continuación presento las conclusiones a modo de puntos para recalcar las partes fundamentales de la presente obra:

1. El conocimiento unifica, emparenta, crea lazos entre las personas.
2. Los conocimientos de *Interpretación del mundo* (lengua, ciencias, cosmogonías) y de *Supervivencia en el mundo* (organización social, política y económica) constituyen la base de una identidad colectiva o como tal de una sociedad específica.
3. La identidad requiere de otras identidades para reconocer su singularidad.
4. Las identidades no se construyen desde la opresión, violencia o privilegio.
5. La identidad se construye colectivamente.
6. La identidad mestiza requiere cierto equilibrio entre las partes que la conforman, si una domina rapazmente no es posible hablar de una identidad mestiza.
7. La identidad oculta mexicana es aquella que contiene elementos de *Interpretación del mundo* y de *Supervivencia en el mundo* precolombinos.
8. La existencia de la identidad oculta permite la creación de la verdadera identidad mestiza.
9. Los proyectos nacionales de educación y urbanización han funcionado como predecesores de la colonización, ya que acentúan la mirada eurocentrista de lo que debería ser una civilización.

10. Los estratos sociales, la brecha salarial, la dominación cultural y la homogeneización mundial, han permitido que se perpetúe la opresión y desaparición de la identidad oculta.
11. La propaganda de la identidad mestiza impulsada desde el Estado sólo trata de universalizar tal concepción de identidad, sin embargo, no se ocupa de resguardar ni de accionar con la recuperación e implementación de los conocimientos que constituyen la identidad oculta
12. La cultura es la manifestación de una identidad.
13. Al haber un despojo de identidad las prácticas culturales pierden su significado.
14. La pérdida de una identidad se da principalmente desde los elementos culturales, ya sea eliminándolos, apropiándolos, sacándolos de contexto, explotándolos o prohibiéndolos.
15. Hablar de una raza mestiza es anteponer la existencia de una raza pura, lo cual es prácticamente impensable.
16. Proseguir el discurso de la existencia de razas, sólo permite la repetición de estándares históricos de superioridad e inferioridad.
17. La baja movilidad social y la riqueza acumulada en una pequeña parte de la población sólo demuestra la desigualdad perpetuada históricamente. Para estos casos es testarudo afirmar que la pobreza es una elección.
18. Crecer en un entorno de privilegios hermético (donde el eurocentrismo esté altamente normalizado) permite el desconocimiento de las realidades sociales externas y que se desprestigia a los otros, a sus prácticas y conocimientos.
19. El Estado ha fungido como un enajenador de la cultura que sólo se preocupa de explotar los elementos culturales, mientras a los poseedores se les marginaliza.
20. La industrialización de los elementos culturales crea una competencia desigual con la producción artesanal, lo cual permite la desvalorización y bajo consumo de tales elementos.

21. La transculturación puede resignificar las practicas originarias, sin embargo, lo más optimo es mantener alejada tal opción.
22. La apropiación cultural permite la muerte de la cultura, ya que, descontextualiza los elementos de su significado, y explota los elementos sin retribuir a los creadores.
23. El transcurso de la colonización seguirá en función mientras no haya rebelión, la resistencia ha desacelerado el proceso, sin embargo, es necesario conectar fuerzas de acción.
24. La globalización es un conjunto de procesos históricos que principalmente cumple los intereses de las instituciones políticas y económicas que tienen mayor presencia mundialmente.
25. La globalización es una neocolonización, ya que busca homogeneizar distintos ámbitos de lo humano, tales como el consumo, la cultura y su entorno.
26. Los inicios de la globalización se dieron con la homogeneización y explotación de diversas colectividades en los periodos coloniales a lo largo del mundo.
27. La normalización de la realidad eurocentrista sólo ha permitido la homogeneización que busca la globalización.
28. La historia de crecimiento de los colonizadores sólo ha funcionado a costa de la explotación y violencia de los colonizados.
29. Un neocolonizador es un precursor de la globalización.
30. Los medios de comunicación son los agentes por los cuales se puede llevar a cabo la neocolonización, por lo cual es importante cuestionar su mensaje.
31. La neocolonialidad propone lo rural y lo analógico como inferior o fuera del trascurso histórico. Así también propone el éxito económico como el fin único de la vida.
32. Las empresas son quienes buscan crear la nueva identidad.

33. Descolonizar es eliminar los sistemas de violencia y opresión, así como sus instituciones.
(Eliminar el colonialismo.)
34. Decolonizar es eliminar los valores, perspectivas e ideologías que fundamentaron el colonialismo. (Eliminar la colonialidad.)
35. La colonialidad es el efecto adverso ideológico de una colonización.
36. El eurocentrismo es la mirada del colonizador con la cual se juzga la realidad, esta se puede dar no necesariamente en países colonizados o descolonizados.
37. El intercambio cultural es necesario, siempre y cuando se evite la opresión y violencia.
38. La reconstrucción identitaria requiere de diversas acciones ideológicas y prácticas.
39. Forjar la identidad mestiza es reconstruir desde lo oculto, aquello que no permitía la misma colonialidad.
40. La decolonialidad aplica en las estructuras políticas, económicas, educativas, familiares y en cualquier rol social.
41. La interculturalidad permite la convivencia de identidades, así también su desarrollo en conjunto.
42. La educación es la parte fundamental para lograr a cabo una completa decolonización, ya que, es a través de la enseñanza a través de las generaciones que se pueden desprender los males arraigados por siglos.
43. Integrar la enseñanza de los conocimientos de la identidad oculta equilibra la parte desatendida que no permite la denominación de identidad mestiza.
44. Se deben salvaguardar los idiomas originarios, desde la enseñanza, practica y concientización.

45. De igual manera, es importante comprometerse con el idioma originario correspondiente a la zona donde cada quien pertenece. Ya que, esta es la manera en la que se tiene acceso a la *Interpretación del mundo*
46. Debe existir un involucramiento con las prácticas tradicionales, así como su estudio y propagación.
47. Buscar una autonomía territorial y política es viable siempre y cuando los intereses comunales no vayan de acuerdo a los del Estado.
48. El uso de monedas comunitarias, así como la autogestión y la práctica de trueques y economía equitativa son buena alternativa contra la presión globalizadora.
49. Retomar los policultivos, las chinampas y practicar la interculturalidad desde la permacultura promete ser un buen camino para evitar la muerte de un suelo, además de condicionar espacios para las nuevas generaciones.
50. El cuidado de los espacios verdes y los ecosistemas debe ser procurado urgentemente.

A través de los puntos expuestos ha quedado en claro la importancia de replantear y construir una nueva identidad, ya que la labor de liberación e independencia de la nación no ha terminado, pues se ha demostrado que hoy en día el pasado colonial repercute en todos los ámbitos de la sociedad, no obstante se añaden nuevas problemáticas como la neocolonización, por lo cual seguir el transcurso impuesto y normalizado desde el Estado no resultará ser lo viable, ya que como se ha visto, este procura intereses que atentan contra la diversidad y alternativas que no sigan el modelo homogeneizador. Por estos motivos y los ya expuestos es necesario accionar desde la decolonización, la interculturalidad y llevar a cabo la preservación y rescate de los conocimientos que sustentan a una identidad mestiza.

La práctica y continuación de tales conocimientos son la respuesta para la creación de lo mestizo, ya que evidentemente cumplen las bases para la creación de una identidad, (*Interpretación del mundo y Supervivencia en el mundo*) ya que, aún existen lenguas, ciencias, cosmogonías, técnicas de producción, formas de organización social-política, y maneras de intercambiar materia y servicios que resistieron ante la violencia y la homogeneización cultural, y aunque no formen parte de la mayoría de la comunidad mexicana, siguen resistiendo para que en algún momento se les recurra y así finalmente podamos proclamar tener una identidad mestiza.

El mestizo vivirá en su cuerpo y sangre la contradictoria figura de la Modernidad como emancipación y como mito sacrificial. Pretenderá ser "moderno", como su "padre" Cortés -como la Ilustración borbónica colonial del siglo XVIII, como el liberalismo positivista del siglo XIX, o como el desarrollismo de dependencia modernizada después de la crisis de los populismos y el socialismo en el siglo XX pero fracasará siempre al no recuperar la herencia de su "madre" Malinche (Dussel; 1994: 158).

Bibliografía

- A. Gil, Y. (2018). El estado mexicano como apropiador cultural. *Revista Ágora. México*: Ed. Colegio de México. P: 130-133. Recuperado de: <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/0bb50a13-2ad8-40e3-9972-5f35dd35184f/el-estado-mexicano-como-apropiador-cultural>
- Abarzúa, D. (2021) Apropiación Cultural del Conocimiento Indígena/Originario en Chile, *Revista de la Facultad de Derecho de México*, Tomo LXXI, Número 280, Mayo-Agosto P: 567-593.
- Acosta, R (2015) *Permacultura y sostenibilidad agrícola: Una nueva forma de cultivar suelo, salud y alimentos*. Grado de geografía y ordenación del territorio. Universidad de la Laguna.
- Álvarez, H. (2004) *Resignificación del mestizaje*, Universidad andina Simón Bolívar, Ecuador.
- Ansorena J., (10 de febrero del 2018) *Los multimillonarios de EE.UU. insuflan vida a los periódicos tradicionales*. ABC, Sociedad. Disponible en https://www.abc.es/sociedad/abci-multimillonarios-eeuu-insuflan-vida-periodicos-tradicionales-201802101939_noticia.html (Consultado el 27 de julio del 2022)
- Aparicio, M. (2009) *La libre determinación y la autonomía de los pueblos indígenas. El caso de México*, Boletín Mexicano de Derecho Comparado, nueva serie, año XLII, núm. 124, enero-abril, p: 13-38.
- Arizpe, L. (2005) La transformación de la cultura en México. En Bejar, R. y Rosales, H. (Ed. Y Com.) *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural. Nuevas miradas*, CRIM y UNAM. Recuperado de:

http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Mexico/crim-unam/20100331015717/Ident_nalmex.pdf

Arredondo. I. (2016). *Lenguas indígenas: la extinción que viene*. Lenguas indígenas en México. Disponible en: <https://interactivo.eluniversal.com.mx/2016/lenguas-indigenas-extincion/> (Consultado el 20 de abril del 2022)

Bautista, J. (2014) *¿Qué significa pensar desde América Latina? Hacia una racionalidad transmoderna y postoccidental*, Ediciones Akal, S. A., España.

Bonfil, G. (1988) La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos, *Anuario Antropológico/86* (Editora Universidade de Brasilia/Tempo Brasileiro): 13-53.

... (1990) *México profundo*, Editorial Grijalbo S.A. DF, México. Versión en PDF en: https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Filosofias_pueblos_originarios/Mexico_profundo-Guillermo_Bonfil.pdf

... (2004) Patrimonio cultural inmaterial: Pensar nuestra cultura, *Diálogos en la acción, primera etapa*. P: 117-134

BUAP, (24 feb, 2019) *Decolonialidad, una revolución cultural para un futuro mejor: José Ramón Fabelo Corzo*, Boletines BUA: Disponible en <https://boletin.bua.mx/node/934> (Consultado el 11 de junio del 2022)

Castells, M. (2010) *Globalización e identidad*. Quaderns de la Mediterrània 14, p: 254-262.

Castro, S. y Grosfoguel, R. (2007) Prologo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico p: 9-23 En Castro, S. y Grosfoguel, R. (Ed.) *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto Pensar, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana.

- Coronil, F. (2011) Naturaleza del poscolonialismo: Del eurocentrismo al globocentrismo P: 71-97. En Gallegos, C., Lince, R. y Gutierrez, D. (Com:) *Lecturas de metodología de las ciencias sociales I*. SEP, UNAM, IE: Gobierno del estado de Chiapas. México.
- Costa, Alexandre da, (2014) “*Confounding Anti-Racism: Mixture, Racial Democracy, and Post-Racial Politics in Brazil*”, en *Critical Sociology*. Disponible en línea: <<http://crs.sagepub.com/content/early/2014/01/30/0896920513508663>>, consultado el 14 de enero de 2015.
- De la Torre, R. y Gutierrez, C. (2016) El temazcal: Un ritual pre-hispánico transculturalizado por redes alternativas espirituales. *Ciencias Sociales y Religión/ Ciências Sociais e Religião*, Porto Alegre, ano 18, n. 24, : 153-172 jan-jul.
- Dussel, E. (1994) *El encubrimiento del otro*, Plural editores. La paz, Bolivia.
- Fabelo, J. (2013) *La colonialidad del poder y la lógica del capital*, Rev. Perspectiva, Universidad Antonio Guillermo Urrelo, Cajamarca, Perú, noviembre, Año 14, No. 16, p: 91-98. (ISSN: 1996-5257)
- (2002) *Retos epistemológicos para una globalización alternativa*. Revista Contracorriente, Nueva época, No.19, P: 13-21 (ISSN 1025-0182)
- Gall, O. (2004) *Identidad, exclusión y racismo: reflexiones teóricas y sobre México*, Revista Mexicana de sociología, Vol. 66 Numero 2, Instituto de investigaciones sociales, DF, México.
- Giménez, G. (1997) *Materiales para una teoría de las identidades sociales*, Frontera Norte Vol.9, Núm. 18, Julio-Diciembre.
- Gobierno de México (19 de febrero del 2020) *La movilidad social en México aún es baja para el segmento más pobre, lo que se acentúa en la región sur del país*. Disponible en:

<https://www.gob.mx/shcp/gacetaeconomica/documentos/la-movilidad-social-en-mexico-aun-es-baja-para-el-segmento-mas-pobre-lo-que-se-acentua-en-la-region-sur-del-pais>
(Consultado el 10 de febrero del 2022)

Gómez, H. (2019) *El color del privilegio*, Editorial Planeta, DF, México.

Hirsch, J. (1996) *¿Que es la globalización?, Globalización, capital y Estado*. México: UAM-X, p: 83-93.

Junta de Buen Gobierno. (2014) *Aceptamos Túmin, Mercado Alternativo, Economía Solidaria y Autogestión*. CÓDICE / Taller Editorial. México. 2014

Lander, E. (2011) Ciencias sociales: Saberes coloniales y eurocéntricos. p: 38-70. En Gallegos, C., Lince, R. y Gutierrez, D. (Com:) *Lecturas de metodología de las ciencias sociales I*. SEP, UNAM, IE: Gobierno del estado de Chiapas. México.

Levenson, Eric. (25 de junio del 2021) *El expolicía Derek Chauvin será sentenciado por el homicidio de George Floyd*. CNN en español. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2021/06/25/derek-chauvin-sentencia-asesinato-george-floyd-trax/> (Consultado el 20 de febrero del 2022)

M. Arturo, (2007) *El concepto moderno de sustentabilidad*, Ref. Socioecología y desarrollo sustentable UAIS-SDS-100-002, Universidad Abierta Interamericana.

Maldonado, N. (2007) Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. p: 127-167. En Castro, S. y Grosfoguel, R. (Ed.) *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto Pensar, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana.

- Mancilla, M., Camarena, M., & Farías, G. (2019). *Hacia una cultura de la sustentabilidad en las Universidades*. Revista Latinoamericana De Investigación Social, 2(2), 1 - 23. Disponible en: <http://revistasinvestigacion.lasalle.mx/index.php/relais/article/view/1798> (Consultado el 30 de julio del 2022)
- Moreno, M. (2016) *El archivo de racismo en México*, Desacatos 51, Mayo-Agosto 2016 p: 92-107, México.
- Mujica, L. (2001-2002) *Aculturación, inculturación e interculturalidad, los supuestos en las relaciones entre "unos" y "otros"*, Fénix: Revista de la Biblioteca Nacional del Perú. N.43-44.
- Paramo, O. y Rojas, D. (7 de junio del 2021) *La historia de México, manchada de odio racial contra los chinos*. UNAM Global. Disponible en: <https://unamglobal.unam.mx/la-historia-de-mexico-manchada-de-odio-racial-contra-los-chinos/> (Consultado el 2 de febrero del 2022)
- Rangel, Azucena. (29 de marzo del 2021) *Policías de Tulum someten a salvadoreña y la asesinan*. Milenio. Disponible en: <https://www.milenio.com/policia/policias-de-tulum-someten-a-salvadorena-y-la-asesinan> (Consultado el 20 de febrero del 2022)
- Santos, B. (2006) *Conocer desde el Sur Para una cultura política emancipatoria*, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM. Perú.
- Secretaría de cultura. (28 de mayo del 2021). *La secretaria de cultura pide explicación a las marcas anthropologie y patowl por apropiación cultural en diversos diseños textiles*. Disponible en: <https://www.gob.mx/cultura/prensa/la-secretaria-de-cultura-pide->

[explicacion-a-las-marcas-zara-anthropologie-y-patowl-por-apropiacion-cultural-en-diversos-disenos-textiles](#) (Consultado el 5 de marzo del 2022)

Secretaría de la Defensa Nacional (2019). *Libro de banderas históricas*, Fascículo 1. Disponible en: <https://www.gob.mx/sedena/documentos/libro-de-banderas-historicas> (Consultado el 30 de enero del 2021)

Schmelkes, S. (2005) *Interculturalidad, democracia y ciudadanía en México*. En La discriminación racial (p: 91-100), CONAPRED México.

Quijano, A. (2000) *Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América latina*, CIES, Lima, Perú.

•Silva, J-P., (2023) *La identidad oculta. El mexicano ante la situación neo-colonial de la globalización y el problema del racismo normalizado en los estratos sociales*. BUAP.